BOLETIN de INFORMACION

nión de Intelectuales Españoles

o V • Octubre - Noviembre de 1960 • Av. Morelos, 26 • México 6, D. F. • México

nº 13 • Sumario

Homenaje a México con motivo del 150 aniversario de la Independencia 2

España, prueba de fuego de la conciencia universal, por Manuel Tuñón de Lara ... 3

Intervención de la Delegación Española en el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes 6

Resolución sobre España 9

Los Monumentos de Franco, petrificación del odio, por Eduardo Ortega y Gasset ... 10

España, democracia occidental, Notas desde una cárcel de España, por "Un preso político 11

Armonía de lo humano, por Paulino Pérez Martínez 23

La Exposición de Martínez Feduchy, por Margarita Nelken 24

Invitación del Patronato Mexicano pro amnistía para los antifranquistas españoles 24

Convocatoria de la II Conferencia Latinoamericana pro Amnistía para los presos y exiliados políticos de España y Portugal 25

Carta a Don Ramón Menéndez Pidal y demás intelectuales españoles firmantes de la petición de amnistía, de junio de 1959 25

Tercera Conferencia Mundial de Educadores 26

Así actúa la censura en España, Lista de libros del F. C. E. de México prohibidos en España 27

FUNDACION BIBLIOTECA

HOMENAJE A MEXICO CON MOTIVO DEL 150 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

Con motivo del 150 aniversario de la Independencia de México, la emigración republicana española ha patentizado en diversos actos, manifestaciones y declaraciones su simpatía, admiración y reconocimiento al pueblo mexicano. De un modo u otro todos los republicanos emigrados y todas las organizaciones de diversos carácter de la organización han compartido y han manifestado estos sentimientos. La Unión de Intelectuales Españoles en México, por supuesto, comparte también vivamente estas muestras sinceras de cariño y reconocimiento a México. Creemos que, entre estas muestras, destaca la iniciativa que recogemos en esta misma página, a través de la circular que por la comisión respectiva ha sido dirigida a todos los compatriotas.

El Gobierno y pueblo de México celebrarán el próximo día 15 de Septiembre la "Fiesta Mexicana de la Independencia" para recordar el 150 Aniversario de la Independencia, los 100 años del triunfo de la Reforma y los 50 del inicio de la Revolución Mexicana.

Es costumbre que todas las Naciones hagan algún obsequio al pueblo que celebra actos de Centenario, y en los medios oficiales mexicanos se ha recordado que el año 1910 España regaló el uniforme del Gral. Morelos. La circunstancia de estar nosotros desconectados del interior de España nos impide poder entregar algo histórico que pudiera agradar a México; pero, reunidas las representaciones de las entidades políticas, sindicales y culturales de la emigración española, coincidieron en estimar que lo más conveniente sería regalar un Grupo Escolar que se construirá en esta capital, y el Gobierno Mexicano ha aceptado muy complacido nuestro ofrecimiento. Siendo un deseo que la primera piedra se coloque a mediados de Septiembre próximo.

Han sido designadas dos Comisiones: una técnica encargada del proyecto y ejecución de la obra; y otra económica constituída por los abajo firmantes.

Los españoles que fuimos acogidos tan fraternalmente por México, que en este país hemos podido reconstruir o formar nuestros hogares con tanta liberalidad como si fuéramos mexicanos, estamos más obligados que cualquier otra colonia a demostrar al pueblo de México nuestro reconocimiento haciéndole obsequio de algo, como lo expresado, que contribuirá a formar los hombres mexicanos del futuro. Por ello, deseamos que la aportación que por medio de esta carta solicitamos de usted no sea una dádiva más, sino un donativo que alcance al máximo de sus posibilidades para que destaque en relación al agradecimiento que todos sentimos por este país hermano. La empresa es muy ambiciosa, pues el presupuesto a cubrir asciende a más de 500 mil pesos, y nosotros debemos estar cada uno a la altura del compromiso que hemos adquirido con el pueblo mexicano.

Las aportaciones podrán hacerse por giro o cheque a nombre de "Comisión Homenaje a México", y enviarse a Calle Londres, 7, Embajada de España; o en varias entregas suscribiendo, al efecto, los pagarés que hemos extendido, y rogamos a usted que nos remita su donativo o su propuesta lo más pronto posible.

Le saludamos atentamente,

Manuel Aragonés
Secretario

Alfonso de Gorostiza
Julio Guzmán

Nicolás González
Ramón Ruiz Rebollo
Antonio Ma. Sbert

SPAÑA, PRUEBA DE FUEGO DE LA CONCIENCIA UNIVERSAL

por

Manuel Tuñón de Lara

Había comenzado el verano de 1936. El fascis- sólidamente implantado en Alemania e Italia, cernía sobre gran parte de Europa. Sin em- rgo, ante el asombro de "observadores" y "ex- rtos", España y Francia se habían dado gobier- s de signo opuesto a la ola parda: dos huma- tas, Manuel Azaña y León Blum, eran respecti- ente jefes del Estado español y del gobierno ncés. Tras ellos había dos pueblos en marcha, n sus organizaciones políticas y sindicales.

Una tarde de aquel mes de julio, el ejército añol de Marruecos, convertía en realidad una piración que databa ya de cinco años: sustituir poder civil y constitucional, alzándose contra él, sin ejecutar previamente a los militares fieles ese poder y a su palabra de honor. Los suble- dos proclamaron la defensa de la patria contra separatismo y el marxismo, la defensa del ho- r del ejército, de la autoridad, etcétera, pero precisar sus fines; incluso la cuestión de la ma de gobierno quedaba en una discreta pe- mbra. Al día siguiente, la casi totalidad de las arniciones de la Península realizaban un pro- nciamiento según los más clásicos cánones. Di- pronunciamiento fracasaba al cabo de tres s en los puntos vitales del país. Fue entonces ando los aviones alemanes organizaron un ente aéreo" por encima del estrecho de Gi- ltar permitiendo así que el ejército de Marrue- ocupase Andalucía occidental, mientras que el neral Mola (que ejercía mando en Navarra, sólo s años después del sitio de San Carlos) se apo- raba del norte de Castilla.

El mundo entero se conmovió. Durante vein- uatro horas las comunicaciones con España que- ron prácticamente interrumpidas. Las ediciones eciales de los diarios se sucedían vertiginosa- nte. Yo me acuerdo de haber visto en Oxford, tarde del 19 de julio, los vendedores de pe- dicos con enormes carteles: "Military Insurrec- Morocco". Aquella noche, un diario publicó empacho la "noticia" de que el general Fran- había llegado a Madrid. Pero a las diez de la rche, oíamos la voz de Unión Radio-Madrid nsmitiendo instrucciones a las milicias popula- . Todo el mundo se dio cuenta de que algo ólito y terrible acaecía en España. Pero pocos n quienes presentían una guerra civil larga y el, cuyo alcance desbordaría ampliamente el rco de las fronteras pirenaicas.

Don Manuel Azaña no se engañaba, cuando al igirse entonces a la conciencia europea y uni- al dijo: "Al defender Madrid, desde las cum- s de Guadarrama, estamos defendiendo París". Sin embargo, por razones hoy harto conocidas, grandes potencias formaban en Londres, el 8 de sto, un comité de "no intervención" que ne- a a la República española las posibilidades de lenderse contra la agresión. El gobierno fran- denunciaba el tratado comercial franco-español 1935 que preveía la venta de armas a la Repú- ca española. Cuando esto ocurría, ya el 21 de io habían aterrizado los Junkers alemanes en tuán y siete días más tarde los rebeldes reci- ron, por vía Portugal, 20 bombarderos, 4 tri- tores y 80 Fokker. El día 8 de agosto, el capi- Heinichen, de la Avwehr, dirigía el puente aéreo de Ketama a Sevilla.

Pietro Nenni y otros autores han contado ya lo que la "no intervención" supuso. Claude Bowers ha dicho también: "Está claramente probado que la "no intervención" fue preparada en Londres y que Blum fue víctima de un chantaje para obligarle a aceptar este plan. Inglaterra amenazaba con desentenderse de las obligaciones contraídas por el Pacto de Locarno". Pero, como bien dice Pietro Nenni, "en el ámbito político no se juzgan las intenciones sino los actos".

Al cabo de varias semanas nadie podía ya ignorar las dimensiones universales del drama que tenía lugar sobre la tierra de España. No se trataba solamente de la maniobra de cerco llevada por las fuerzas del Eje, ni de sus designios (confesados más tarde por Goering) de hacer de España, "un banco de ensayos". Lo que estaba dirimiéndose era la posibilidad para cualquier país de progresar socialmente respetando el régimen liberal y parlamentario, sin sacudidas revolucionarias violentas, el derecho para un pueblo de decidir sus destinos dentro de la libertad. Los sublevados de 1936 —y los sectores sociales de que se habían hecho intérpretes— negaron esos derechos y posibilidades, fueron las "gentes de orden" quienes no concibieron otro lenguaje que el de la violencia. Como no podía menos de suceder, la réplica popular tuvo lugar dentro de ese clima de violencia que quisieron las castas del viejo régimen. Y dentro de ese clima, frente al "terror blanco" hubo actos de terror revolucionario. Y aquí intervino una cuestión de la que siempre han querido servirse los sublevados de ayer y gobernadores de hoy: en un país en que la casi totalidad de la jerarquía eclesiástica había identificado el porvenir del catolicismo con el mantenimiento de un orden social heredado de la Edad media, parte del clero debía verse envuelta en las consecuencias de ese engranaje del terror provocado y querido por los sublevados. Sin embargo, a los tres o cuatro meses de lucha, nadie podía tener dudas sobre la significación de ésta. Si queremos un testimonio de mayor excepción, ahí está el de don Miguel de Unamuno quien, el 19 de julio, había hecho en Salamanca unas declaraciones en favor de los rebeldes, porque creía "que hacía falta salvar la libertad de España". Tres meses más tarde, Unamuno declaraba al periódico católico de Namurs, Vers: "Se están cometiendo crímenes, venganzas y ejecuciones sumarias, no aquí en Salamanca (don Miguel desconocía el asesinato del diputado señor Manso y otros análogos, pero supo el de su amigo el doctor Villar, rector de la Universidad de Granada), sino en Valladolid, por ejemplo y en los pueblos apartados donde reinan la fuerza y la arbitrariedad... Hace ocho días, me han destituido de mis funciones de rector sin darme una palabra de explicación. Sin duda, hablo demasiado. Pero continuaré hablando pase lo que pase. Se trata de la salvación y de la libertad de España". Sabido es que don Miguel no pudo hablar nunca más y que su voz angustiada se extinguía para siempre dos meses más tarde.

Veintiún años después dos escritores italianos, Darío Puccini y Aldo Garosci, han acertado a re-

construir, no sólo con inteligencia sino con amor, la realidad espiritual del drama español de 1936. Darío Puccini (1) ha dicho: "La realidad humana es que la guerra de 1936-39 fue una epopeya sublime de heroísmo individual y colectivo y, al mismo tiempo, una tempestad de violencia desatada que recorrió España de punta a punta... Sólo la implacable fantasía goyesca de los famosos Desastres de la Guerra, podría dar una idea de la tragedia en que se sumió el pueblo español".

Aldo Garosci (2) dice que "la guerra civil de España no fue solamente uno de los episodios históricos de más gravs consecuencias para el destino de Europa, sino que... tuvo el carácter de una gran tragedia, cuyo motivo esencial era la convivencia humana vuelta a poner en cuestión, que fue sentida y pensada, en sus causas y en sus contradicciones, por los espíritus más lúcidos del mundo contemporáneo".

Una ojeada retrospectiva demuestra asazmente que Puccini y Garosci aprecian con exactitud, la realidad histórica en 1936. La "intelligentzia" mundial no vaciló largo tiempo para comprender que el drama español no era sino una parcela, una manifestación, del drama de la conciencia universal: Jean Cassou, Gide, Aragón, Thomas Mann, John dos Passos, Waldo Frank se adhieren desde los primeros días a la causa popular española. Era todavía el mes de agosto de 1936 cuando Jean-Richard Bloch (que iba a lanzar pronto su estremecedor ¡España, España!), visitaba en el Palacio de Oriente al presidente Azaña. Y en ese mismo mes André Chamson, Martín Chauffier, Paul Nizan, Claude Aveline, Langevin, Víctor Basch y tantos otros adoptaban una posición solidaria con la República no para ingerirse en los asuntos de un país extranjero, sino porque habían comprendido que, en nuestro tiempo, la conciencia no puede ser neutral.

Hubo hombres, cuya decisión se transformó en actos en que la vida era también puesta en juego. Max Aub recordaba hace poco que unas horas después de la llegada a Madrid de André Maltraux, en el verano de 1936, la estación de Córdoba, en poder de los rebeldes, sufría su primer bombardeo. Casos análogos fueron los de Hemingway, Ralph Fox, Vallejo, Gustave Regler, Luwdig Renn, Pablo de la Torriente, Joris Ivens y tantos otros que dieron sus energías, y algunos de ellos su sangre, por la causa que creían justa.

La confirmación del asesinato de Lorca en 1936, y la matanza de Guernica en 1937 acentuaron la actitud de los hombres de cultura en favor de la causa popular. En los Estados Unidos, Luis Brombield, Pearl Buck, Dreiser, Faulkner, Upton Sinclair, Steinberg y Archibald MacLeish; en Inglaterra, H. G. Wells protestó por el asesinato de Lorca. Una relación de nombres de todos los países sería interminable; un poco al azar pensamos en Einstein, Bernard Shaw, Romain Rolland, Ilya Eremburg, Saint-Exupery, Francois Mauriac, Simone Weil, Nicolás Guillén, Octavio Paz, Mancisidor, Ana Seghers, Rómulo Gallegos, Silva Hertzog, Carrera Andrade, Henri Wallon... Bertold Bretch escribió entonces, para condenar la agresión alemana contra España un poema de singular emoción. Mein Bruder was ein Flieger (Mi hermano era un aviador) que Darío Puccini da a conocer ahora a las nuevas generaciones.

Yo quisiera subrayar la parte que tuvo en esta "toma de conciencia" la revista francesa Esprit, y su director Emmanuel Mounier, negándose al maniqueismo que dividía los combatientes en "buenos" y "malos", lamentando las violencias cont los sacerdotes (pero también las de los franqu tas contra el clero vasco). Esprit, permaneció f a sus amigos españoles quienes, a su vez, perm necieron fieles a las esperanzas de nuestro pueb Emmanuel Mounier en Esprit de octubre de 19 decía:

"Nuestros amigos han tomado partido, un p tido que causará escándalo en algunos. Entre u Iglesia que se abriga a la sombra de la espa por tan peligrosos protectores y una Iglesia q sufre, un puñado de católicos ha elegido su ca no. Otros hubieran preferido la abstención. España no se abstiene uno; hay que darse o m rir". Y lamentando la posición ultra-conservad de la mayor parte de la jerarquía española. Mo nier añadía: "no se trata de la Iglesia, no le q remos hacer esa ofensa, sino de la protección c cial, del establecimiento terrestre de la Iglesia.

En una dirección análoga, quisiera señalar actitud que adoptó en 1936. "Blackfriairs", la vista de los dominicos ingleses:

"Todo católico tiene que simpatizar con los tólicos españoles. Pero es falso y absolutame anticristiano colocarse por dicha razón al lado los sublevados y negar la simpatía a quienes resisten, porque estiman —y tienen razón— que encuentran ante una tiranía reacionaria feroz".

Hay un testimonio emocionante que queda siempre como ejemplo del impacto del drama pañol en las más claras conciencias de su tie po: me refiero al de Georges Bernanos. Recon mos un momento:

"La primera fase de la depuración duró cua meses. Durante esos cuatro meses, el extranje primer responsable de esas matanzas (se refi al conde Rossi) no dejó de figurar en el pue de honor de todas las manifestaciones religiosas. Así, hasta diciembre, los caminos vacíos de isla, los alrededores de los cementerios, recib ron regularmente su fúnebre cosecha de "mal p santes". Obreros, campesinos, pero también burg ses, farmacéuticos, notarios". (1).

Por último hay casos de escritores para cuales este traumatismo espiritual fue tan inte que determinó un cambio total en su obra cr dora. Este es el caso de Pablo Neruda, a la sa cónsul general de Chile en Madrid. Entonces plicó por qué no quería hablar más de las li de "la metafísica cubierta de amapolas": esto "España en el corazón".

Puede situarse en la misma época y por ra nes semejantes (defensa de Madrid, matanza Guernica) el comienzo de la evolución poética Paul Eluard. Tristán Tzara me contaba un que el espectáculo de Madrid bajo los bomb deos, en 1937, transformó todas sus ideas sol las relaciones entre el escritor y la sociedad.

Dentro de la literatura española, la exigencia r ral que entrañaba la toma de posición ante la g rra determinó la madurez de un poeta de prin orden: Miguel Hernández (muerto en prisión 1942). No hay necesidad de insistir sobre la mensa labor no fue sino el remate, la conclus de una vida de creación bebiendo siempre en mejores fuentes populares.

También representó esta época el coronamie de la obra de Picasso, con su obra maestra "Gu nica" y su "Sueño y mentira de Franco". Re damos sobre este particular que, cuando en la posición Internacional de París (1937) el futur italiano Marinetti intentó estrechar la mano de

[1] Bernanos: Les grandes cimetières sous la lu París, 1938.

sso, éste le negó el saludo con estas palabras
No; estamos en guerra".

En aquellos tiempos, un grupo de intelectuales
: buena voluntad, más dominados por sus bue-
s sentimientos que por el conocimiento de la
nplacable realidad política, crearon un organismo
yo objetivo era el restablecimiento de la paz en
paña y "la ausencia total de represalias cual-
iera que fuese el resultado de la lucha armada":
ancois Mauriac, Emmanuel Mounier, Claude
ourdet, figuraban entre los defensores de este
unto de vista. Han pasado vientitrés años desde
uella declaración. Hace unos días, el doctor Jor-
Pujol era condenado en Barcelona a siete años
: prisión por delito político (redacción de unas
tavillas expresando criterios que la censura im-
de manifestar en la prensa), después de haber
lo horriblemente torturado. Veintitún años des-
és de haberse terminado la guerra, un tribunal
ilitar reconoce que la policía tortura (lo que
ene haciendo sin interrupción desde que "liber-
ron" a España), veintitún años después no es un
munista ni un socialista, ni siquiera un modesto
moliberal, sino un dirigente de Juventudes Ca-
licas quien es tratado de semejante manera. El
tólico Pujol va a la cárcel como los católicos
lio Cerón, Raimundo Ortega, Luciano Rincón
bajo el régimen de la Cruzada, en un Estado
e se aprecia de supercatólico.

Veintitún años después hay cientos de presos
los penales que llevan allí 18 años y aún más;
os que, con brevísimos interregnos de libertad
tán tras las rejas desde 1939. Mujeres que eran
uchachitas en 1940 y 41, que han visto marchitar
su cuerpo y sus ilusiones entre los muros de la
isión de Alcalá. En España hay casos como el
l ciego don Adolfo García Prieto, que lleva 18
os en prisión, como el de Gregorio Valero, en
isión desde 1939, hijo único de una madre que,
ra vivir, tiene que vender caramelos con una
uita por las calles de Madrid. En España hay
ujeres como María Teresa Jiménez, que lleva
intitún años esperando a que su novio salga de
cárcel, que se ha ido a vivir a Burgos, traba-
ndo allí en faenas de costura, para poder ayudar
su Ramiro y recorrer dos veces por semana los
kilómetros de Burgos al Penal para hablarle tras
a doble reja.

Esos hombres que llevan 18 y 20 años en pri-
n, igual que los Amat Ruiz, Sánchez Montero,
rón, Pujol, que Goytisolo y Palazuelos (libera-
s los dos últimos gracias a las protestas de todos
países) no son acusados más que de expresar
r la propaganda ideas contrarias a las del régi-
n o de pertenecer a partidos políticos que la
y de la Cruzada" ha lanzado a la clandestinidad,
ro que siguen existiendo, hecho sociológico irre-
table, aunque no cuadre con los deseos del gene-
l Alonso Vega o de otros "specimens" que toda-
creen haber ganado una guerra que ganaron
ra ellos dos potencias fascistas.

¿Qué dice a la conciencia de cualquiera una
uación como la de España en 1960? Que el pro-
ma que se planteó a esa conciencia individual o
lectiva, en 1936, no ha cesado de existir: aquella
pina española clavada en el costado del mundo
ha convertido en una plaga con riesgo de intoxi-
r las conciencias. ¿Qué es sino intoxicación,
ngrenamiento, la actitud de esos ministros ex-
anjeros que se abrazan con el señor Castiella
empre orgulloso de su División Azul y de
cruz de hierro hitleriana), que escuchan com-
acidos las delaciones de la policía de Franco, que
claran que "aquello de la guerra está muy lejos?"
o vamos a ocuparnos de las conciencias más o
menos limpias que anidan en las cancillerías. De esos hombres —los de la "no intervención"— ya dijo Antonio Machado que: "no vacilan en divorciarse de sus pueblos en permitir que sean éstos amenazados, lesionados y hasta invadidos, con tal de poner a salvo los intereses de una clase privilegiada". Y claro, los diplomáticos de la "no intervención" tienen hoy sucesores que, casi me atrevería a decir los están dejando pequeñitos.

La cuestión de conciencia, por consiguiente, no reside en ellos, sino en todos cuantos en el mundo crean, representan o defienden los valores y bienes de la cultura humana. La cuestión se plantea en términos superlativos para aquellos quienes por profesión o vocación —o por ambas cosas— pertenecen al grupo humano que se ha dado en llamar "hombres de cultura". Dicha cuestión ha sido planteada de manera penetrante por Darío Puccini, en su libro más arriba citado cuando dice que la cuestión capital está constituida por "las consecuencias de la participación de los hombres de cultura en la guerra de España sobre su propia aportación a la cultura y a la conciencia intelectual de nuestro tiempo". "La respuesta a esta cuestión tiene una significación profunda y aparece como factor de esclarecimiento de todo el proceso de los últimos veinte, trinta o cuarenta años en la historia de la cultura".

Este problema de la continuidad de conciencias sobre el "caso España" me parece tan esencial que debe ser insoslayable para cualquier "hombre de cultura" de cualquier país del mundo. Veinticuatro años después, España sigue siendo un "test" de la conciencia individual y universal.

Hace pocas semanas, oíamos decir en París a los intelectuales argentinos señores Canal Feijóo y Soto (venidos a Europa en nombre del Congreso de Sao Paulo por los presos de España y Portugal) que "la libertad de los presos españoles, la amnistía de presos y exilados políticos, es un problema que forma parte de la vocación de conciencia universal de los intelectuales latinoamericanos que se plantea, en verdad, como una cuestión vital para la conciencia occidental y universal".

En efecto; sin aspavientos sin histrionismos: se trata de saber si la tabla de valores por la que se ha regido la cultura llamada occidental desde la ruptura del monopolio tomista y aristotélico (siglos XVII-XVIII) hasta nuestros días tiene aún vigencia cuando se trata de España o si muchas conciencias dejan de merecer dicho nombre poniendo entre paréntesis para dormir tranquilos, lo que le pasa a trinta millones de españoles.

En estos momentos, tengo ante mis ojos la carta de un español preso en "una cárcel de España". Habrá que publicar un día estas cartas de los hombres que están salvando el honor de España. Pero yo sólo quiero citar ahora las líneas finales:

"Todo se olvida —dice nuestro amigo preso—. Eisenhower se abraza con Mayalde. El mundo vive momentos de mayor urgencia. El nuestro, es un asunto liquidado. Aburre hablar siempre de lo mismo".

Y la respuesta está en la misma carta: "a aquellos que traicionan la sotana, la toga, la conciencia de intelectuales, les decimos: A cada nueva oleada de presos políticos vosotros oponéis el silencio. Pero por cómplices responderéis, no por otra cosa".

Felizmente, la vergonzante cofradía del silencio es cada vez más reducida, dentro y fuera de España. Porque la buena conciencia de todos tendrá que ser conquistada por todos, y esa conquista supone que España deje de estar desgarrada, maniatada, amordazada, desangrándose a un ritmo monocorde y exasperante...

Intervención de la Delegación Española en el Prime Congreso Latinoamericano de Juventudes

Del 26 de julio al 8 de agosto se ha celebrado en la ciudad de la Habana el I Congreso Latinoamericano de Juventudes. Este Congreso ha reunido a cerca de 200 delegaciones de organizaciones juveniles nacionales latinoamericanas y a más de 300 delegaciones fraternales de organizaciones no nacionales. Ha sido, pues, un Congreso de gran amplitud y muy representativo. También asistieron al mismo varias delegaciones invitadas de países no latinoamericanos, entre ellas la de la España antifranquista. La Delegación Española fue encabezada por la representación del Movimiento Español 1959, que envió al mismo 12 compañeros.

Un representante de la Delegación Española presentó en una de las Sesiones plenarias del Congreso la ponencia que a continuación publicamos. Esta intervención fue interrumpida varias veces por los aplausos de los congresistas y, a su término, fue rubricada por una larga ovación con todos los participantes en el Congreso puestos en pie.

El Congreso adoptó al día siguiente, por aclamación, la Resolución que más adelante damos a conocer. Inútil es hacer hincapié en su trascendencia.

Podra tal vez extrañar a algunos de ustedes que en un Congreso Latinoamericano de Juventudes se presente la voz de la España antifranquista, de la España republicana. Esta presencia, sin embargo, lejos de constituir una excepción a la estructura de este Congreso, viene a ser una clara confirmación de su profunda comunidad de fines, de su íntima unidad de pensamiento. Porque esta presencia confirma que más allá de una artificial y reaccionaria "hispanidad" que los falangistas adornan con ínfulas imperiales, más que nunca el pueblo y la juventud de España y sus exiliados en América pertenecen a un solo y mismo mundo: el mundo hispanoamericano de la libertad, de la democracia, de la lucha y la esperanza.

La II República Española, desde su fundación en 1931 hasta que fue destruída en 1939 por la agresión nazifascista, desterró de la vida oficial española el rencor de la reacción monárquica hacia la emancipada América Latina, y lo sustituyó por un vivísimo sentimiento fraternal que hizo constar en su Constitución. Los mejores intelectuales españoles e hispanoamericanos de aquellos años y los hermanos de este continente que defendieron la libertad de España contra el fascismo en las trincheras españolas, nos dieron a conocer, entrañablemente, los problemas de Hispanoamérica, problemas que se fueron haciendo nuestros a medida que era derrotada la lucha del pueblo español, a medida que nuevas generaciones iban integrándose en los distintos países de su exilio americano. El dolor de Latinoamérica se hizo también nuestro, y de ella recibimos nuestros vínculos en esta nueva solidaridad de nuestros pueblos.

Pero desde hace unos días, y tras una demasiado breve experiencia de esta ciudad y de la Sierra Maestra, también hemos conocido en carne propia la esperanza y la realidad de otra Latinoamerica. La experiencia viva de la Revolución cubana nos ha ofrecido el claro reverso del dolor tradicional de este continente. Aquí hemos visto el ejemp de un pueblo que rompe con un pasado de ena nación y de mentira, el ejemplo de un pueb que logra la democracia directa y total y que en bola firmemente las armas para defenderla, ejemplo de un pueblo qu afirma su voluntad lectiva, el ejemplo de un pueblo que encuen en el fuego de la lucha su verdadero ser nacio y que, al encontrarlo, descubre allí, en su mis raíz, su verdadero ser humano, su verdadera a gría, su dignidad más alta.

Por esto estamos hoy aquí los españoles an franquistas: para reafirmar a la vez nuestra so daridad con el dolor de un continente y nues incondicional apoyo a la esperanza y la realid revolucionaria de este mismo continente. Por nu tra voz les habla no aquella colonial e imper madre patria con la que ustedes y nosotros su mos romper, sino una patria hermana que comp te las mismas desventuras y el mismo sueño de mocracia y libertad.

Y que comparte también la misma lucha.

Hace apenas unas horas, los amigos cuba del Directorio Revolucionario, nos contaban la roica participación de algunos jóvenes españo en el asalto al Palacio Presidencial de Bati aquel inolvidable 13 de marzo de 1957. Otros daban a conocer la labor de los exiliados espa les en la clandestinidad, aquí y en Santiago Cuba. Por otra parte, los cables de Prensa Lat y la experiencia viva, en Madrid, de ese dirige de la reforma agraria cubana que es el capitán ñez Jiménez, nos informan de que también en España irredenta y torturada los obreros y los tudiantes se manifiestan esperanzadamente en fensa de la revolución cubana.

Frente al espaldarazo que significa la visita Eisenhower a Franco, frente al vergonzoso abr de Frondizi y Franco, frente al contubernio cri nal entre Trujillo, Pérez Jiménez y Franco, fre al compadrazgo entre Somoza y Franco, en Stroessner y Franco, entre Ydígoras y Franco, fr te a todo ello, la juventud latinoamericana contra Franco, contra el fascismo español que el fascismo hispanoamericano, junto a la lucha fícil y heroica de la juventud y del pueblo España.

El ejemplo más reciente y expresivo de esta munidad indivisible de intereses entre todos n tros pueblos, es la incalificable ingerencia de marqués fascista que, en nombre de una repres tación que no ha tenido ni tendrá jamás —la la nación española en Cuba— interrumpió con indignidad que sólo los de su calaña se permit nada menos que al dirigente ejemplar de la Re lución cubana. ¿Y qué denunciaba Fidel Ca cuando lo interrumpió el embajador franqui Fidel Castro denunciaba la confabulación de y quis y franquistas para sacar subrepticiamente Cuba a los traidores a la revolución, a los ba tianos cargados de documentos comprometedo

Así pues, los antifranquistas españoles salu y ayudan a la Revolución cubana y participan su lucha heroica; los fascistas españoles ayuda

enemigos de Cuba y son enemigos de la democracia latinoamericana. Enemigos activos, ustedes saben tan bien como nosotros. Enemigos que encarcelan no sólo a los antifascistas españoles sino también a los revolucionarios cubanos. ¡Qué digan si no los dirigentes del MR-26-7 en Madrid! ¡Que lo digan los dirigentes del Directorio de España; ¡Que lo diga el compañero Manuel Tuñón, secretario general de este Congreso, que tiene a orgullo haber sufrido los interminables interrogatorios y las mazmorras franquistas!

El triunfo de la revolución cubana ha sido, pues, un triunfo trascendental en la difícil batalla contra el franquismo. Y la victoria contra el franquismo —compatriotas de América— será una gran victoria de los pueblos latinoamericanos, victoria que repercutirá considerablemente en su desarrollo democrático.

Pero la lucha del pueblo español es muy difícil. Pocos pueblos en el mundo tienen ante sí tarea tan difícil como la del derrocamiento de la tiranía franquista. Pocos —ninguno, tal vez— han sufrido y sufren injusticia mayor.

Lo ha dicho con su palabra directa y limpia Fidel Castro: *"En definitiva* —decía en una de sus intervenciones en la televisión—, *la guerra contra el fascismo empezó en España. En España empezó la guerra contra el fascismo, y al Poder llegó el régimen de Franco apoyado en la aviación y los tanques de Hitler, apoyado en los artilleros de Hitler, en las divisiones de Mussolini, luchando contra el pueblo español que fue el primer pueblo que se levantó a luchar contra el fascismo, aquel pueblo heroico al que dejaron solo, y que fue el que sacrificó más de un millón de hijos a la lucha contra el fascismo".*

La dictadura fascista de Franco, nacida como nos dice Fidel Castro con la ayuda determinante de Hitler y Mussolini, representaba y representa el poder despótico, antinacional y terrorista de las fuerzas más reaccionarias de la sociedad española, de la aristocracia feudal terrateniente y de la gran burguesía. La gran tragedia de la historia moderna de España es haber intentado cinco veces la revolución liberal democrática —en 1812, en 1823, en 1868, en 1931 y en 1936— para verla siempre frustrada, decapitada, liquidada por la reacción en sangre y en muerte.

España, una vez más, se enfrenta a la imposible tarea de realizar esa revolución.

Con una política oligárquica y fascista, el franquismo decapitó y descoyuntó todo lo que quedaba del movimiento popular después de su triunfo militar, instauró un régimen de indecible terror, arruinó la vida económica de España, tronchó su poderoso desarrollo cultural, la aisló del mundo democrático y la hundió en un atraso de siglos.

La situación de España es hasta tal punto ruinosa que el régimen ve desgajarse de su base social de sustentación a muchas fuerzas que hasta hace hace mucho le eran afines. La crisis ha tocado a intereses fundamentales de la burguesía nacional no monopolista, no ligada con la familia de Franco y con sus sucios negocios, no ligada a los capitales extranjeros. Fuerzas tradicionalmente derechistas se van alineando en la oposición. Elementos incluso del falangismo —muy conocidos algunos de ellos— abandonan el desprestigiado y casi inexistente partido oficial y se enfrentan abiertamente al régimen. Algunas organizaciones religiosas católicas que, en gran parte, han sido un apoyo permanente y seguro del régimen franquista desde el día de la sublevación, están comenzando a criticarlo y a adoptar posiciones independientes. Incluso entre la baja oficialidad del ejército franquista hay evidentes pruebas de descomposición y resquebrajamiento.

Pero el fenómeno más importante en el desarrollo político reciente de España es la aparición combativa de las nuevas generaciones que, por su edad, no lucharon en la guerra civil de 1936 a 1939. Estas generaciones han rechazado el espíritu vengativo y rencoroso de divorcio nacional intestino mantenido por el franquismo durante 20 años, se han negado a heredar las rencillas políticas y las incompatibilidades excluyentes y estériles que separan a las fuerzas republicanas, y han declarado dramáticamente: "los hijos de los vencedores y de los vencidos somos hermanos... España necesita lavar las heridas de la guerra civil y unir a todos los patriotas para salvarla de la ruina y devolverle la libertad".

Este nuevo espíritu ha impregnado positivamente todas las acciones de masas contra el régimen franquista desde las huelgas de Barcelona de 1951 hasta el último intento muy positivo de junio de 1959.

Boycots a los transportes, boycots a la prensa del régimen, huelgas parciales en casi todas las provincias de España, manifestaciones tumultuosas universitarias en las calles de Barcelona, Madrid, Sevilla y Valladolid, dos intentos de huelgas nacionales, protestas de abogados y profesores universitarios, y los consiguientes encarcelamientos en masa, interrogatorios y torturas. Al calor de estas acciones, organizándolas en muchos casos y participando siempre denodadamente en ellas, nuevas organizaciones juveniles han surgido entre los medios obreros, campesinos y estudiantiles.

El pueblo español ha encontrado el camino de la lucha de masas en las calles y marcha por él. Es la táctica que ha dado la victoria al pueblo coreano contra la dictadura de Syngman Ree y al pueblo turco contra la de Menderes. Es el camino que ha derrocado al gobierno japonés de Kishi.

La lucha por reivindicaciones parciales, por aumentos de salarios, contra los despidos en masa de obreros en las industrias afectadas por el desesperado Plan de Estabilización Económica del régimen, la lucha por la reforma universitaria, por la cultura, por el intercambio democrático con todos los países, van preparando la coyuntura nacional contra Franco. Pero hay todavía un grave desnivel, una descompensación aguda entre la agitación política y la propaganda, que son intensísimas, y la organización que está bastante rezagada.

Pero ¿por qué va rezagada la organización de la lucha respecto de la agitación popular? Porque hay fuerzas de oposición que no desean, de hecho, una solución realmente democrática, porque hay gentes que tienen miedo al pueblo porque *no* quieren la unidad activa, orgánica, definida, de toda la oposición. Este es nuestro problema político de hoy: el problema crucial de la lucha contra Franco: el problema de la unidad de acción. La unidad ha sido, desde la derrota misma de la República, el gran problema de la lucha contra Franco: el gran problema no resuelto. Pero los últimos años han presentado un nuevo ingrediente en la situación: la presencia decisiva y cada día más predominante de las nuevas generaciones.

No podemos perder tiempo. Si las fuerzas del pueblo y de las nuevas generaciones siguen progresando en el camino de la lucha, llegará el momento en que las fuerzas de esa oposición que no se decide por el camino de la unidad, queden definitivamente al margen de la lucha y de la victoria.

A estas fuerzas a quienes asusta el futuro de España, el supuesto "caos" después de la dictadura, les decimos hoy que nuestra unidad no es sólo para lograr la victoria, sino también *en* la victoria y *después* de la victoria para construir una futuro libre y digno para ese pueblo que durante tres años de guerra luchó en la vanguardia del mundo contra el fascismo. No, a nosotros no nos asusta el futuro de España, porque el futuro de España somos nosotros.

Para terminar queremos exponeros brevemente un tema apremiante: nuestros presos, nuestros perseguidos, nuestros luchadores.

Después de veinte años de terror, exilados muchos cuadros de dirección sindical, estatal y política; asesinados todos los que no pudieron exiliarse, encarcelados o fusilados todos los que fueron surgiendo en el país, el régimen franquista hizo y sigue haciendo del terror policiaco la herramienta fundamental de su poder. Por ejemplo, el delito de huelga está colocado bajo la jurisdicción militar y se considera jurídicamente como "rebelión militar", sujeto a consejo de guerra y a penas que llegan hasta la pena de muerte. Es muy reciente la última noticia que nos llega a este respecto: la sola *posibilidad* de una huelga provincial en Córdoba ha significado la detención de *tres mil* españoles en aquella ciudad. Sabemos que están siendo torturados para descubrir a los dirigentes populares de esa provincia andaluza. Descúbranlos o no, encarcelarán durante largos años a muchos de ellos, desterrarán a provincias alejadas por otros tantos años a muchos más, y dejarán en libertad condicional, obligados a reportarse a la policía cada semana, a los que hayan dado muestras de menos combatividad o de debilidad manifiesta. Hay en España cuatro grandes núcleos de concentración dedicados exclusivamente a presos políticos: el Penal de Burgos, el de Carabanchel, el de Ocaña y el de San Miguel de los Reyes. Hay presos políticos que permanecen en las cárceles desde el fin de la guerra civil, en 1939, después, incluso, de haber cumplido sus condenas; presos que, a través del silencio de la gran prensa internacional, lanzan un manifiesto como el siguiente, en donde resuena su angustioso e inaplazable llamado:

> *"Nuestra situación necesita una solución inmediata y total. Muchos de nosotros llevamos 16, 18 y hasta 20 años encarcelados. Fuimos juzgados en la mayoría de los casos, por leyes derogadas, y condenados a penas monstruosas por delitos de opinión pública que en otros países no pasarían de ser el ejercicio normal de los derechos y deberes ciudadanos".*

Otros presos, desde Cataluña, envían al mundo las copias de las actas notariales que tuvieron el admirable valor de hacer levantar después de su estancia en las cárceles franquistas, para hacer constar las torturas a que fueron sometidos; estas actas las tengo aquí y son más elocuentes que cualquier comentario.

Y así son miles y miles, cuya relación de frimientos y desesperada angustia sería inter nable.

Pero en relación a ellos hay una gran lecc que tenemos que aprender: la lección de la s daridad. A principios de este año el franquis encarceló a un gran número de jóvenes inte tuales y obreros, entre ellos el novelista Luis G tisolo. Se movilizaron los intelectuales del mu en defensa de su colega español: hubo mití importantes en Europa y América. Se suscribie documentos conminatorios y los jóvenes inte tuales fueron liberados. Hoy podemos denun ante esta tribuna del I Congreso Latinoameri de Juventudes que los detenidos fueron golpea bestialmente hasta provocar en muchos de e —y en el propio Luis Goytisolo concretament repetidos vómitos de sangre y en otros la ro de los tímpanos. Pero la lección subsiste: la s daridad es un arma efectiva.

La posibilidad de ganar la amnistía para to los presos políticos de España existe. Miles de e esperan que el pueblo español y todos los pue del mundo lo pidan con una voz enérgica y d nitiva. Nuestro estrecho contacto con muchos ellos nos lo permite afirmar sin vacilación: la a nistía, la urgente y apremiante amnistía es p ble. *¡Compañeros, ayúdennos a conseguirla!*

Pero no sólo es posible ganar la batalla de amnistía, compañeros y hermanos de Latinoa rica, también es posible el derrocamiento de tiranía. Y para ello la misma solidaridad, el m mo esfuerzo común es el arma decisiva y f damental. Recordaremos siempre las palabras Dr. Fidel Castro, al referirse a la cruel experi cia española, a la gran mentira pregonada in nacionalmente confundiendo la República Espa con una República soviética.

"¿Y qué quieren, que aquí pase lo de Espa ¿Qué fue lo que pasó en España? ¿Cuál fue pretexto en España? ¿Con qué argumentos lev taron al Ejército español contra la República? ¿ qué argumentos movilizaron allí toda una serie sectores derechistas del país? ¿Con qué argum tos y con qué armas? ¿Y con qué argumentos plantaron allí la bota que hoy domina a ese p desde hace veinte años? ¿Y qué creen, que otros nos vamos a dejar hacer aquí lo mismo en España? ¿Creen que nosotros no vamos a milar la experiencia de la historia y vamos tr quilamente y cruzados de brazos a permitir q que "La Marina" (el Diario de la Marina"), y p mitir que todos esos señores y que todos esos ganos que están vendidos a la contrarrevoluc preparen aquí las condiciones de España? Pues que no sueñen que van a preparar las condi nes de España, porque, antes de preparar las c diciones de España, van a tener que afrontar pelotón de fusilamiento".

El Dr. Fidel Castro ha dicho también: "*sólo hemos ganado el derecho a empezar*". N otros representantes en este Congreso de las n vas generaciones españolas, también queremos narnos el derecho a empezar: El derecho a em zar la transformación radical que necesita Espa

Si Cuba ha sabido asimilar lúcida y valien mente nuestra trágica experiencia histórica, otros, a nuestra vez, sabremos aprovechar si pre la experiencia cubana de lucha, de decisi de unidad, de triunfo, de verdadera revolución mocrática, lección para la libertad de todos pueblos de la tierra.

RESOLUCION SOBRE ESPAÑA

CONSIDERANDO:

1. Que el pueblo español ha ofrendado la causa de la libertad más de un mi-ón de muertos en la guerra contra el zifascismo, un millón de desterrados y entos de miles de sus hijos han sufrido sufren cárcel y persecución;

2. Que al cabo de veinte años sigue primido por la dictadura fascista de Fran-, sostenido por el alto clero, el milita-smo de casta y el imperialismo norteа-cano;

3. Que el régimen franquista, confa-alado abiertamente con los dictadores de mérica es enemigo de la independencia lítica y económica de los países de este ntienente y participa activamente en ntra de su lucha liberadora;

4. Que esta ingerencia del fascismo español en la vida de nuestros pueblos constituye un peligro permanente, y que la restauración en España de un régimen verdaderamente democrático representará un importante apoyo en la lucha común por la liberación de Latinoamérica;

5. Que las nuevas generaciones españolas, representadas en este Congreso, están incorporadas plenamente a la lucha del pueblo español dando constantes pruebas de su abnegación y heroísmo;

6. Que ante esta oposición creciente, la dictadura ha intensificado más aún las medidas represivas encarcelando, torturando y asesinando a los que luchan por la libertad.

EL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE JUVENTUDES RESUELVE:

1. Condenar a Franco y a su régimen mo enemigo de la libertad y la demo-acia, condenando al propio tiempo a los biernos que prestan su apoyo a la ti-nía;

2. Declarar la solidaridad y el apoyo las juventudes latinoamericanas a la lu-a que sostiene el pueblo español por su beración;

3. Constituir en cada país Comités ju-eniles de ayuda a la lucha del pueblo es-ñol, que mantengan contacto permanen-con las organizaciones antifranquistas pañolas y el Gobierno de la República en el exilio, a fin de coordinar todos los esfuerzos contra Franco;

4. Denunciar ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y ante todos los pueblos y gobiernos de la América Latina el recrudecimiento de la represión policíaca contra los demócratas españoles y exigir al Gobierno de Franco la amnistía de todos los presos y exiliados políticos españoles;

5. Considerar el día 16 de febrero, aniversario del triunfo electoral de la República en 1936, como Día de Ayuda al Pueblo Español, celebrando actos y reuniones de toda índole en pro de la liberación española.

LOS MONUMENTOS DE FRANCO, PETRIFICACION DEL ODI

Eduardo Ortega y Gasset

Dolor amargo en los exilados políticos es el contemplar a España traspasada por el odio, el recelo y el temor. Somos muchos los que deseamos borrar los surcos envenenados de la guerra civil. Sin embargo, Franco, va levantando hitos que la perpetúan. En su régimen, el odio es el material básico. Sus monumentos son, en realidad, odio fosilizado.

El día 18 de julio, entre varias conmemoraciones de lo que sacrílegamente, llaman "Cruzada", inauguró el verdugo Franco, en la Plaza de Castilla un gigantesco monumento dedicado al que fue primer jefe de la rebelión contra la República Don José Calvo Sotelo. Se trata de un monolito, en forma de puñal que amenaza el cielo, de 18 metros de altura, al pie del cual está colocada la estatua, también colosal, de cuatro metros, teniendo en las manos, una cadena. Según el simbolismo oficial, el político reaccionario, está rompiendo la cadena para liberar a España. Mas, según la interpretación del público, está haciendo todo lo contrario, poniéndole las cadenas que arrastra desde hace ya 23 años. Un cuarto de siglo casi de inmovilidad, de mudez, con una prensa amordazada. El escultor, en su propósito de exaltar la figura, la ha tallado con tan inhumanas proporciones que da la sensación de un poderoso gorila con grilletes.

Cuantos hacemos esfuerzos por restaurar la cordialidad y la convivencia entre los españoles vemos contrariados tales propósitos por esas piedras de odio y de falseamiento histórico. La Historia de la guerra civil, dolorosa, enjambre de traiciones para los reaccionarios feudales, de mentalidad neolítica y de vergüenza para la solidaridad de las democracias, está por escribir. La tiranía ha impuesto su mentira de propaganda. Cree que los años de tiranía harán olvidar la verdad. Comprobemos ese aserto en el episodio relativo a Calvo Sotelo. Impidamos la fosilización de la mentira. He aquí los antecedentes innegables. Dice la propaganda franquista que la supresión de Calvo Sotelo fue decretada por el Gobierno. Jamás el Gobierno de la República amparó violencia alguna, ni actos ilegales. Lo ocurrido fue que un núcleo de franquistas perpetró varios asesinatos, estos sí amparados y decididos por el Jefe de la rebelión que se incubaba que era precisamente el Sr. Calvo Sotelo. Ese grupo de acción falangista, mató, primero a un oficial de los guardias de Asalto. Pocos días después a otro cuando paseaba con su esposa. Seguidamente asesinaron al Presidente de la Audiencia de lo criminal de Madrid, respetable Magistrado, porque había firmado una sentencia condenando a solo seis años de reclusión a autores de otros hechos análogos. En esta cadena de crímenes, atentaron contra la vida del insigne catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Madrid. Dr. Jiménez de Asúa. Salvó éste la vida, pero murió un joven discípulo que le acompañaba. Ocho días más tarde enviaban una bomba de trilita a mi casa disimulada en una cesta que pudo haber matado a mi mujer e hijos entonces niños. Gracias al valor de aquélla que se[r] namente procedió al advertir el humo de la mec[h] no causó la explosión terrible desgracias pers[o] nales aunque derrumbó la casa. Una semana [m] tarde asesinaron al Teniente de Guardias de As[al] to, Sr. Castillo. Entonces ese Cuerpo policial, [i] dignado por los impunes atentados, detuvo, p[or] sí y ante sí, al Sr. Calvo Sotelo y lo mató. Co[n] denamos toda violencia y ésa por lo tanto, pe[ro] juntamente con los precedentes asesinatos que pr[o] vocaron el desmán policial. Si formalmente [no] justifican estos lo que la historia acaso califiq[ue] como un movimiento de justicia popular, es [el] torio que explican su génesis. Lo que no se pue[de] es el basarse en una victoria lograda con arm[as] extranjeras para levantar piedras en honor de u[na] víctima en la que, una vez más, se cumplió el [he] cho castellano de que, quien a hierro mata a h[ie]rro muere. Sépase, por lo tanto, lo que signifi[ca] el puñal de piedra de 18 metros que amena[za] al cielo y a la verdad histórica.

Director del BOLETIN DE INFORMACION: la UNION DE INTELECTUALES ESPAÑOLES EN MEXICO.

Junta Directiva: **Presidente:** León Felipe. **Vicepresidentes:** José Giral, Honorato de Castro, Max Aub, Carlos Velo, Moisés Barrio Duque, Adolfo Sánchez Vázquez. **Secretario General:** Francisco Detrell. **Tesorero:** Elicio Muñoz Galache. **Vocales:** Angel Gaos, Francisco Pina, Gabriel García Narezo, Antonio Rodríguez Luna, Edmundo Barbero, José Ignacio Mantecón, Luis Rius, y Ramón Xirau.

✱

Dirección: AV. MORELOS 26. — México, D. F. — MEXICO

ESPAÑA, DEMOCRACIA OCCIDENTAL

Notas desde una cárcel de España
por "Un Preso Político"

–NUESTRA NUEVA OLA

Hace dos o tres años nació en Francia una expresión que ha recorrido el mundo con fortuna: "la nueva ola". Desde su frontis "L'Express" se ha proclamado el portavoz de esa nueva ola que intenta renovar la turbiedad de la política de su país, la validez de las derechas y la inconsciencia criminal de las izquierdas; la nueva ola es también el título de la famosa novela de Francoise Giroud; la nueva ola es la nueva generación desparramada y poderosa de directores cinematográficos franceses; la nueva ola es la nueva juventud europea aburrida en sus mejores minorías de mantener sobre sí estructuras irracionales.

En España la nueva ola, cuando por fin puede hacerse referencia a una nueva ola, es una nueva promoción de preso políticos.

Desde Junio de 1959 a estas fechas de 1960, alrededor de un año, muchos españoles han pasado por las comisarías, y muchos de ellos han llegado a las cárceles: Valencia, Bilboa, Barcelona, San Sebastian León, Murcia, Sevilla... y Madrid como punto central para la mayoría. Madrid es la sede del Juzgado Especial de Actividades Extremistas que dirige Enrique Eymar, un antiguo militar, ahora coronel del cuerpo de Mutilados, que recuerda a todos los detenidos que un hijo suyo murió en la guerra civil española del 36 a manos de los "rojos". Una garantía de la imparcialidad judicial de su informe, decisivo en los Consejos de Guerra.

Esta es la nueva ola. Nuestra nueva ola, desamparada por el exterior, negada oficialmente por el interior. La nueva ola de los presos que en todas las prisiones provinciales españolas y en los penales, El Dueso, Burgos, Ocaña, San Miguel de los Reyes... aguardan cada noticia con el fervor de su incertidumbre optimista por urgencia filosófica.

Nuestra nueva ola, la más amplia quizá desde los años inmediatos a la guerra civil, la más feroz por su ensañamiento, la más trascendental para la España oficial por los sectores afectados, espera en las cárceles algo más que las ayudas verbales de los bienintencionados amigos individuales que desde los periódicos o las tribunas recuerdan al mundo, de vez en cuando, nuestra existencia. Hombres, mujeres, muchachos de diecisiete y dieciocho años, interrogados con la brutalidad de la ignorancia policial, procesados por delitos inconcebibles, como rebelión militar armada, encarcelados durante largos períodos, mientras en el periódico redactado para todos los presos de la península leemos "Debemos seguir siendo fieles a la democracia" palabras pronunciadas precisamente por el general Franco, o titulares, en trozos de periódicos pasados con enormes riesgos, como "Ayudar a derribar una dictadura puede ser ayudar a la anarquía" palabras recogidas de un desalentador discurso de Eisenhower.

Las palabras de Unamuno "Vencereis pero no convencereis" se han convertido en estremecedora realidad. La generación posterior a la guerra ha elegido la indiferencia o la cárcel. Ninguno de sus miembros ha elegido la adhesión. La nueva generación de escritores, pintores, escultores, o cineastas, las nuevas promociones de universitarios, la nueva mentalidad de la juventud militante en el cristianismo, la nueva ola en una palabra, ha dado la espalda al tinglado titiritero de la España oficial. Han vencido, pero ahora una nueva generación señala con el dedo el ridículo y la ignorancia de un tinglado que se desbarata.

Ha surgido, aunque lenta, la nueva ola. La mayoría ha elegido por el momento la indiferencia. Una indiferencia en cierto modo comprensible ante tantas persecuciones y desilusiones producidas por el silencio del miedo aludido. El silencio de esos intelectuales hostiles pero silenciosos respecto de la España oficial. El silencio de los maestros que no han enseñado.

La nueva generación española se niega a aceptar lo que le presentan como realidad. Con esta nueva generación han caido en la nueva ola de presos políticos muchos veteranos, de generaciones anteriores, que se mueven por el eco de antiguas voces tratando de seguir de alguna manera el camino entre la niebla.

Nuevamente, ha comenzado la represión; la gran represión que no ha cesado nunca pero que en estos momentos se ha agudizado brutalmente.

También España tiene su nueva ola. Pero la tiene en la carcel.

Junio de 1959. Desde los últimos días de Mayo están apareciendo periódicamente octavillas y hojas multicopiadas anunciando para el día 18 de Junio una huelga nacional pacífica de veinticuatro horas. Al lenguaje de la oposición clandestina se incorpora con la denominación de la HNP. Las hojas van firmadas por el Partido Comunista, Frente de Liberación Popular, Grupos de Izquierda Demócrata-cristiana y Acción Social Democrática.

Aparecen otras, también, que firma el Comité de Coordinación Universitaria, integrado según dicen las octavillas, por la Nueva Izquierda Universitaria, Estudiantes Comunistas, Estudiantes Demócrata-cristianos y la Asociación Socialista Universitaria.

Huelga general nacional pacífica de 24 horas. Un intento más. España atraviesa, desde hace unos años, por una serie de crisis políticas sospechadas que, junto a las claras vicisitudes económicas que la sacuden periódicamente, permiten creer a los grupos políticos de oposición en la posibilidad real de una huelga nacional.

Lo que importa ahora es como se desarrolló la historia.

Junio de 1959. Comienzan las detenciones. Son las dos de la mañana, las tres, las cuatro hasta las seis. En esas cuatro horas tiene lugar la saca de los domicilios. En Mayo habían sido detenidos los componentes de un grupo de estudiantes valencianos, socialistas, de 19 a 24 años, entre los que se encontraba una muchacha, universitaria, novia de uno de los encartados.

Los estudiantes de Valencia son conducidos a Madrid. Uno de ellos, Vicente Luch, es hijo de un procurador de las Cortes, miembro del más alto cuerpo legislativo del Régimen. En Madrid las detenciones masivas comienzan en Junio. Cae una nueva tanda en Valencia y otras en Bilbao, Barcelona, Murcia, León y San Sebastián. Incluso en el apacible pueblo andaluz de Begijar —cerca de Ubeda, provincia de Jaen— son detenidos seis campesinos, Begijar tiene menos de 500 habitantes.

El día 6 de Junio, la policía entra en el domicilio de Juan Gerona Peña, abogado, invalidado su ingreso en la Escuela Diplomática por matrimonio con extranjera, que acaba de ganar, por oposición, el puesto de traductor de las Naciones Unidas y esperaba el momento de su incorporación. Su casa y dependencias son registrados minuciosamente, encuentran una multicopista, esta es su acusación. Su mujer, italiana, no logra por ningún medio interceder a su favor. Las Naciones Unidas se niegan a mediar. "La casa no responde de sus empleados". Es conducido a la Dirección General de Seguridad.

El día 8 en Barajas varios inspectores de policía esperan la llegada del avión en vuelo regular procedente de Ginebra. En el viene Julio Cerón, diplomático, miembro de la representación española en la O. I. T. (Organización internacional del trabajo). Sospechaba que era traido para ser detenido; pero, además de que estaba dispuesto a regresar a cualquier precio, tenía la palabra del diplomático que le acompañaba, un Marqués que se negó en todo momento a revelar a su compañero la verdad de su misión. El Marqués, elegido para una misión de tan baja ralea y que aceptó voluntariamente, hizo a la perfección su papel; el "cabestro" le llamarían después, como recuerdo a la misión de los bueyes capones, "los cabestros", que sirven en las plazas de toros españolas para llevar engañados a los toros bravos. Julio Cerón pasó del aeropuerto a la Dirección General de Seguridad.

El día 15, en Bilbao, tres policías registran la Redacción y oficinas del Semanario Gran Vía, y detienen a su Redactor-jefe Luciano F. Rincón.

Comienza la historia de los llamados "Primero y Segudo Proceso de Julio Cerón". Junto con estos, en el expediente que más escándalo internacional iba a producir, caen otros catorce; universitarios, trabajadores, profesionales. La acusación general es la de fundar el F. L. P y su filial universitario la N. I. U., o estar relacionados con ambas organizaciones. Muchos se desconocen entre si; algunos no saben nada de lo que significan esas siglas. Pero el régimen para justificarse necesita una tragedia. Y una tragedia necesita un coro aunque este no sepa jamás su relación con la tragedia. El coro nunca supo por qué Edipo se arrancó los ojos, ni está seguro de por qué Antígona se rebeló contra Creón. Y el proceso de Julio Cerón quizá fue una forma de arrancarse los ojos la iglesia y desde luego que él se rebeló contra el Creón miserable, paternal y sádico, que ha renovado sutilmente las formas de oprimir.

Con estos diecisiete son detenidos dos más que recobran la libertad a su llegada a la Dirección General de Seguridad: el estudiante de Medicina de Barcelona y redactor de la revista católica "El Ciervo" Juan Masana, y el abogado y escritor santanderino Ignacio Fernández de Castro, autor de dos obras muy importantes en la "nueva ola" española: "Del paternalismo a la justicia social" y "Teoría de la revolución". Son acusados de relación con el F. L. P. y puestos en libertad. La detención no está justificada por tanto. Sin embargo Ignacio Fernández de Castro pierde su puesto de trabajo y es arbitrariamente perseguido en su obra y en su vida diaria.

A las tres de la mañana, a las cuatro, los hombres de la llamada Brigada Social irrumpen en los domicilios de los acusados; en Valencia tres grupos distintos, uno de ellos de cerca de cincuenta entre hombres y mujeres; en León, en Asturias, en Madrid, en Murcia en vísperas de la huelga de que habla el llamamiento, docenas de hogares son literalmente asaltados por la policía, que sin mandamiento judicial en la inmensa mayoría de los casos, registran, detienen a la más ligera sospecha de hostilidad hacia el Régimen, aunque solo sea ideológica y no de acción.

La oleada se extiende por toda España. En San Sebastián es detenido el abogado Enrique Múgica famoso organizador en el año 1956, cuando era estudiante de la Universidad de Madrid, del Primer Congreso de Escritores Jóvenes que no llegó a celebrarse, y es detenido sólo porque en aquella fecha lo estuvo ya ante el escándalo de Congreso que señaló el primer despertar de la Universidad española. En Bilbao, un periodista contra el que no pueden probar más acusación que su amistad con Julio Cerón; en León un súbdito francés acusado de visitar a gente no grata, sin que las autoridades consulares francesas intervengan a su favor, porque, alegan, "quizá sea comunista".

En la frontera francesa es detenido un muchacho llamado Pepe Rodríguez, jornalero del campo sin ninguna instrucción, que volvia de trabajar en Francia honradamente, es sometido a palizas constantes por la Guardia Civil, en un calvario que le arrastra por media docena de prisiones. Tarragona, Gerona, pueblos fronterizos, conducido por la Guardia Civil, golpeado con un salvajismo escalofriante, acusado de traer en una caja que un amigo le había entregado en Francia al despedirle, unas docenas de octavillas para la huelga. Niega saber el contenido de la caja. Niega saber lo escrito en las hojas. Quieren saber a que organización pertenece, quienes son sus jefes, él no entinde nada de lo que le preguntan; quieren encontrar el rastro de algo que ignoran y que les inquieta.

—¿Eres chino, verdad? le pregunta un teniente de la Guardia Civil.

"Chinos" llaman en España a los comunistas. Pepe Rodríguez responde honradamente que no sabe lo que es eso.

—¿No sabes lo que son los chinos?, continua el oficial.

—Si... chinos llama mi madre a los cerdos.

El guardia civil se vuelve loco de rabia con la respuesta, le golpea con la culata de un mosquetón, le golpea tan ferozmente que Pepe Rodríguez llega a pedir que le maten pero que no continue.

—¿No has leído nunca esos papeles, verdad, no sabias que eran comunistas?

Pepe Rodríguez no se atreve a insistir en que es analfabeto.

Las detenciones van a un ritmo acelerado. En la Dirección General de Seguridad llevan a Manuel del Cura, le golpean en los interrogatorios la acusación es de que una hoja multicopiada que le entregaron en la fábrica él se la entregó a otro amigo.

Por esa acusación recibe una serie de puñetazos en el estómago. Advierte que está enfermo. No pueden sacarle más. Manuel del Cura tiene una hija de nueve o diez años, su única hija, a la que ve en la cárcel, un día que permitieron entrar a los hijos de los reclusos, sin poder contener las lágrimas delante de sus compañeros. En el interrogatorio quizá piensa en esa hija. Pero no puede h

ar. Le han dado un papel que ha leído y ha en-egado a otro compañero de trabajo. Le siguen gol-ando. Cuando llega a la cárcel orina sangre, con os dolores tremendos cada vez que tiene que ex-ulsar los coágulos entre la orina.

No se atreve tampoco a insistir en su enferme-d. Pero Manuel del Cura solo tiene un riñón y con tuberculosis renal.

Y prosiguen las detenciones. A las cuatro de la añana o a las cinco. Cuando todavía no es de a. Las furgonetas de la policía van recogiendo toda España su cargamento. Se ha convocado a huelga nacional pacífica de 24 horas. Es cau-suficiente. El mundo lo presencia indiferente. senhower ha dicho que no puede ayudar a de-bar una dictadura; quizá una huelga pacífica 24 horas supone la anarquía.

La contrastación de relatos en la cárcel, tras de sar por las comisarías, es impresionante. A Cara-nchel, la cárcel de Madrid, llegan hombres mo-los a palos, pegados con patas de silla, con una gla con la que golpean un muslo del detenido rante horas, produciendo luego, al menor con-cto, unos dolores vivísimos. Hombres que han do golpeados con las manos esposadas por deba-de los muslos, a los que pisan las esposas para e se cierren, incrustándose, y que bastantes días spués traen en las muñecas las marcas profundas los hierros.

En Valencia la "social" ha dado corrientes. Des-gas que van elevando de intensidad y aumen-ndo la frecuencia de su empleo, descargas que oducen en los detenidos unas convulsiones que incrustan las esposas, y unos desarreglos nervio-s que les dejan postrados durante muchos días. n abogado valenciano sufrió esas corrientes tan ensamente que bastantes días después continua-sin recobrarse. Otro detenido llegó a hacerse so-e sí, en la celda de la comisaría, todas las nece-dades humanas, perdido el control de sus nervios s las descargas eléctricas.

Cinco días de interrogatorios, con sesionse día noche, sacando al detenido cada hora o tres artos de hora, le conducen al estado de decai-iento en que muchos llegamos a la cárcel, con sentido de liberación. La cárcel entonces es "el gar en el que no pegan".

Y en los interorgatorios, la cita a la mujer o a novia del detenido.

¿Tú crees que tu mujer es honrada? Si te portas ien te enseñamos su ficha...

Y prosiguen con el tema, ante el detenido es-sado, con las conversaciones soeces, con térmi-os del mundo turbio de la delincuencia que uti-an con sospechosa familiaridad, conversaciones bre la madre o la novia o la mujer, sin niguna nsideración moral.

¿Sabes con cuantas personas se ha acostado la ... de tu novia?

¿Sabes los cuernos que te está poniendo tu mujer?

Y las relaciones de la madre y el padre del de-nido, y

Yo me he acostado tantas veces con tu hermana, or qué presumes de...

Mientras la regla continúa golpeando el muslo, orado, ardiendo, embruteciendo de dolor, con cua-o noches sin dormir a la espalda, con veinticin-o horas diarias de interrogatorios, de sobresaltos, e insultos, de vejaciones.

A las 72 horas todo detenido debe ser entregado la autoridad judicial.

Y lo piensa un hombre que lleva ocho días, o ez, incluso quince o veinte días, mientras la re-a sigue golpeando rítmicamente el muslo abrasa-do, las esposas se van clavando en las muñecas, las muchas horas de vela aplastan la cabeza y el dolor vivísimo de la pierna va calando entre los huesos como si cayese plomo fundido por las arti-culaciones.

—Pero ¡si yo me he acostado con tu novia muchas veces, imbécil!

Y el dolor en el muslo va creciendo dentro en forma de un odio poderoso, absoluto, un odio que vela de rojo los ojos del detenido, que le enloquece de impotencia.

Después espera el juez, Enrique Eymar, suave, con miles de años de condena a nombres inocentes sobre sus espaldas, melífluo, con la misma sonrisa con la que ha mandado ante el pelotón de ejecución y a los penales para tantos años, a tantos hombres en los que no ha buscado culpabilidad, en los que ha buscado a los responsables de la muerte de su hijo, el que murió en aquella guerra que hombres como Enrique Eymar se encargaron de provocar.

Espera el juez. Pero este antiguo militar pálido, casi transparente, frío, con una sonrisa inexpresiva y vaga de anormal psíquico, tiene su despacho precisamente en la Dirección General de Seguridad. Un juez que se ha instalado entre los policías que le custodian y con los que colabora.

Enrique Eymar espera a la "nueva ola", para seguir buscando en ella, en nosotros, a los responsables de la muerte de su hijo.

II.—"MUERA LA INTELIGENCIA"

".....Y así como unos jóvenes con inquietudes, que no fueron más que eso, jóvenes con inquietudes, según todo el mundo les califica, trajeron la república del 31, república que fue la causa y el origen de la guerra civil de 1936, así los encausados, jóvenes con inquietudes nada más, pretenden implantar una nueva república que necesariamente conduciría a otra sangrienta guerra civil... esa es su responsabilidad, esa es la responsabilidad con que se enfrenta la ley que castiga sus actividades como rebelión militar..."

Fragmento del informe del capitán fiscal en el primer proceso de Julio Cerón, noviembre de 1959. Es preciso advertir que cuando llamó a las encausados "jóvenes con inquietudes nada más" empleó su más selecto tono irónico.

La ley castiga sus actividades como rebelión militar es la ley de excepción de Marzo de 1943 por la cual toda actividad política es juzgada como rebelión militar armada por equiparación.

La frialdad del texto y su escueta redacción quita dramatismo a esa ley excepcional decretada dos años antes del fin de la guerra mundial, cuando la guerra civil española solo hacia cuatro años que había terminado y la victoria de las aliados, que comenzaba ya, hacia presumir dificultades al régimen del general Franco.

Pero esa ley continua dieciseis años después, cuando Franco ha insistido muchas veces en que la paz es absoluta en todo el territorio, que no existen enemigos para su régimen y que aunque existieran serían tan mínimos y débiles que ningún peligro podían suponer para su obra.

Y esa ley, esa afirmación fría y escueta de que toda actividad política es considerada como rebelión militar por equiparación, supone que repartir octavillas, incluso diez o veinte octavillas, es considerado como rebelión militar armada; convocar una huelga obrera o universitaria, manifestar públicamente en conferencias o artículos ideas no gratas al régimen, reunirse con hombres de ideas con-

sideradas peligrosas, relacionarse con exiliados políticos cualquiera que sea el objeto de esa relación, recibir por correspondencia hojas, octavillas o publicaciones informativas del exterior o del interior con noticias o llamamientos no autorizados; por cualquiera de esas causas y de innumerables más, a un ciudadano español puede ser procesado por el Juzgado Especial Nacional Militar de Actividades Extremistas y ser juzgado militarmente en Consejo de Guerra Sumarísimo, aplicándole las penas que el Código de Justicia Militar determina para el delito de rebelión militar. Penas que no tienen más límite que la de muerte.

El hecho de ser juzgado por un Consejo de Guerra Sumarísimo supone a su vez las siguientes circunstancias procesales:

El acusado no tiene derecho a libertad provisional. En teoría, debido a que un Sumarísimo, generalmente en procedimiento de urgencia, debe sustanciarse en el plazo de unos días. En la práctica se tardan cinco, seis y aun siete y ocho meses.

El acusado no tiene derecho a abogado defensor civil.

Mientras que el fiscal pertenec necesariamente al cuerpo jurídico militar, y es por tanto un técnico en drecho, el defensor tiene que ser, también necesariamente, un militar *no jurídico* y por tanto lego en derecho, sin ningún conocimiento ni práctica.

Al defensor, en esas condiciones teóricas, se le conceden además, en la práctica, cuatro horas para conocer el sumario y preparar su intervención.

No se permite más que un defensor por expediente. Estos suelen constar de seis o siete procesados. Conozco, seguidos, los siguientes: uno de ocho miembros, a continuación otro de cuatro, el siguiente de nueve, otro de diecisiete, después otro de veintitres, otro de cuatro, y praparados dos de dos y uno de diecinueve. Salvo en casos muy raros de incompatibilidad entre dos individuos o grupos porcesados de un mismo expediente, tienen un único defensor; en caso de que exista esa incompatibilidad, dos como máximo. Ese defensor único sigue teniendo cuatro horas para preparar el expediente.

No pueden presentarse pruebas de ninguna clase en la vista de la causa.

No pueden presentarse testigos.

Las declaraciones del procesados a la policía sirven de prueba contra él, bastando estas para condenarle.

El tribunal militar no tiene en realidad capacidad jurídica. Es decir, su sentencia no es válida más que cuando la firma el Capitán General.

El condnado no puede recurrir. Las causas solo llegan al Supremo cuando se produce el disentimiento por negativa del Capitán General a firmar la sentencia, tras informe de su Auditor General. Entonces automáticamente la causa se presenta al Consejo Supremo de Justicia Militar, cuyos miembros lo son por nombramiento directo del general Franco.

Y leer un periódico claudestino, entrgárselo a un amigo, que según el Código Penal común no constituye delito de propaganda ilegal, pües son necesarios tres ejemplares como mínimo, es también rebelión militar armada por equiparación.

Por tanto "...así como unos jóvenes con inquietudes... así los acusados, jóvenes con inquietudes nada más, pretenden implantar una nueva república que necesariamente conduciría a otra sangrienta guerra civil..."

¿Cuáles son las pruebas que demuestran que l encausados intentan implantar una nueva rep blica?

El fiscal las enumera, en ese primer proceso Julio Cerón, muy rápidamente.

Julio Cerón ha creado el Frente de Liberaci Popular. Antes, en su piso, organizó unas conf rencias de teología a las que asistieron muchos s cerdotes. Tanto con el F. L. P., que publica u documento sobre la situación económica españo de impresionante realismo, como con esas conf rencias se camina hacia una nueva república. jesuita P. Díez Alegría, ex-rector de la jesuíti Facultad de Filosofía de Alcalá, envía una car al tribunal, tras levantar acta notarial de su au tenticidad, en la que afirma estar plenamente iden tificado con las ideas y las acciones de Julio Cerón

Al universitario Raimundo Ortega se le acu de crear la Nueva Izquierda Universitaria, un m vimiento estudiantil para remediar los males de Universidad. Cuando a preguntas de su defens Ortega intenta enumerar esos males, con cas concretos y pruebas irrefutables, el tribunal manda callar. Está pretendiendo implantar un nueva república. Como Julio Cerón, como, segú las palabras de su propia carta, el P. Díez Al gría.

Juan Gerona Peña, abogado, advierte que ayu dó a Julio Cerón por lo desinteresado de su ir quietud.

El periodista Luciano F. Rincón, redactor-je de "Gran Vía", es amigo de Julio Cerón, ha pu blicado artículos sobre la situación del país, h recibido visitas de elementos políticos, al parec comunistas, en su despacho. Contra la acusació de comunista se presenta al tribunal un pliego d firmas de sacerdotes encabezados por la de un de los Obispos auxiliares de Madrid; alrededor d un centenar de sacerdotes atestiguando. Rincó está pretendiendo implantar una nueva públic

Julián Viejo Gabilondo, Facultativo de Mina secretario de la Asociación de artistas vizcaíno es amigo de Luciano Rincón. Está intentando im plantar una nueva república.

No existen acusaciones de más fuerza. No puede probar a los acusados nada más.

Parece difícil poder extraer de esas acusacione la seguridad de que los procesados están preten diendo implantar una nueva república.

Y ¿cómo se prueba, después, que esa nuev república necesariamente conduciría a otra sa grienta guerra civil?

Quizá el capitán fiscal sabe bien que sí condu ciría, y quizá tiene esa íntima convicción porqu fueron ellos, los que hoy acusan, los que hoy pe siguen, los que hoy golpean y maltratan, los qu provocaron la otra sangrienta guerra civil.

El que los rebeldes, los ilegales, los rencoroso los que no supieron aceptar la convivencia dem crática, estén hoy en el sillón del fiscal en v de en el banquillo del acusado, no es más qu una circunstancia puramente accidental del de arrollo de la historia. Pero cada vez que un fisc militar habla de la sangrienta guerra civil, sab muy bien lo que dice, porque él, individual corporativamente, es responsable de ella.

En el Consejo de Guerra en el que se juz a un grupo de dirigentes de la Asociación Soci lista Universitaria la acusación general es del mi mo tipo.

"El Socialismo, dice el fiscal, es en el resto d mundo un movimiento digno y aceptado". Hab ante numerosa prensa extranjera y ante un dipl

lado laborista expresamente llegado a Madrid para presenciar ese Consejo.

"Pero en España, prosigue, es distinto". En España, según él, el socialismo es un movimiento turbulento, anárquico, responsable de asesinatos en masa, de quemas de iglesias, de persecuciones a las derechas"; en España, —es su síntesis— no se puede aceptar un movimieto socialista porque es idéntico al comunista, y con él camina en descarada connivencia.

Los dos acusados principales de ese proceso son César Cimadevilla y Tomás Llorens. Cimadevilla, que prepara su ingreso en la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, responde serenamente; se defiende él y defiende al socialismo. Llorens, licenciado en Derecho y estudiante de Filosofía y Letras, de veintitrés años, secunda la defensa; habla del derecho a pensar y a opinar. Del socialismo mundial. De la paz y de la justicia. En el banquillo, junto a él, está su novia, Isabel Muñoz, universitaria también, que será absuelta, pero que lleva ya cinco meses en prisión, entre prostitutas y ladronas, acusada del grave delito de ser la novia de un estudiante socialista.

Un mes después es procesado otro universitario socialista. Luis Alberto Solana Madariaga, sobrino del escritor español exilado Salvador de Madariaga.

Luis Alberto Solana, defendido por un teniente medio tartamudo, que basa su defensa en la bondad natural de su defendido, echa en cara al tribunal que es la segunda vez, en muy breve plazo de tiempo, que la Universidad se sienta en el banquillo ante el Ejército. Es silenciado rápidamente.

El grito de Millán Astray, el fundador de la Legión, parece resonar todavía como un reto; su "muera la inteligencia" escupido en la Plaza Mayor de Salamanca, de la Salamanca en que enseña y crea Miguel de Unamuno, es el lema de la España que sienta a sus mejores universitarios en el banquillo de los acusados.

El Ejército frente a la Universidad. "Muera la inteligencia". La inteligencia hace daño. La inteligencia estorba. La inteligencia hiere. Es preciso aplastar a espuelazos la inteligencia.

Después de esos Consejos fue el de Julio Cerón. Más universitarios en el banquillo.

Pero no es suficiente. Hay que demostrar que Julio Cerón es un peligroso emisario de Moscú, y hay que demostrarlo a cualquier precio. Aunque ha agregando al expediente todos los números necesarios para que el espectáculo quede completo.

Proceso contra Julio Cerón y otros dieciseis. Acusados de crear y organizar el F. L. P. y la U. I. U., unos; de crear otros la Nueva Generación Ibérica en contacto con la revista "Ibérica" que publican en Nueva York los exilados Victoria Kent, precisamente exdirectora general de Prisiones de la República, y Salvador de Madariaga; grupo al que se quiere ligar a Julio Cerón y sus amigos por cualquier procedimiento. En este revuelto procesal organizado por Enrique Eymar para encontrar acusaciones suficientes contra los cuatro o cinco que en realidad le interesan, otros más son acusados de hacer y repartir propaganda comunista; otros de conocer a quienes hicieron propaganda comunista. Y aún otros dos más que nadie sabe exactamente por qué se encuentran allí, esa es la pregunta que a uno de ellos hace su defensor.

Los elementos humorísticos aún abundan más a lo largo de las trece horas y media que dura este Consejo de Guerra, el más largo de esta etapa política de España. El intento del capitán fiscal de enlazar a todos los individuos no da el juego necesario. Después de hablar de la peligrosidad alcanzada por uno de los acusados durante la tantas veces citada guerra civil de 1936-39, acusado que es otro de los que nadie se explica su presencia, del que se ignora si fue procesado con anterioridad, del que no se sabe nada más que una pretendida filiación comunista, tras de presentarlo como peligroso y analizar su responsabilidad político-militar, le pregunta:

—¿A qué grado militar llegó usted durante la guerra?

—A cabo.

La carcajada de los asistentes subraya lo grotesco de la acusación. El público, que llena a rebosar la sala de Consejos de Capitanía General, se ríe dos o tres veces más.

Pero la voz de un muchacho de veintiún años, delgado, pálido, que habla en un tono muy bajo pero muy firme, deja al público en un silencio preocupado.

—Yo no he preparado ninguna huelga política, yo no tengo ninguna ideología política, pero oí hablar de la huelga y quise colaborar. Estoy trabajando desde los catorce años, tengo veintiuno ahora, estoy en una oficina... gano mil pesetas al mes.

Y habla el universitario Raimundo Ortega. "Muera la inteligencia". Y Juan Gerona. "Muera la inteligencia". Y Demetrio Luis Marcos, que trabaja en una oficina y estudia Ciencias Económicas. "Muera la inteligencia". La Universidad está otra vez en el banquillo. ¡Gaudeamus igitur! "Muera la inteligencia".

La inteligencia sigue doliendo a estos hombres que juzgan. Julio Cerón habla de los problemas de España vistos desde su mentalidad cristiana; de la necesidad de soluciones y de acciones.

La inteligencia hace sangrar en las epidermis de estos hombres brutalmente insensibles ante los demás hombres pero acobardados y rencorosos ante las ideas.

Tres universitarios más —ciencias químicas, filosofía, medicina—, acusados de comunistas, pasan por el banquillo. Los encabeza Julio Marín. Forman parte de un expediente de veintiseis valencianos. Julio Marín se defiende. Estudia medicina y su padre, de eso le acusan, se fue a Rusia después de la guerra cavil y en Rusia encontró su porvenir y se licenció en Ciencias Económicas.

La Universidad continúa procesada por el Ejército.

Los Consejos de Guerra continúan también. Los intelectuales españoles, encabezados por don Ramón Menéndez Pidal, firman una petición de amnistía. Poco a poco se van amainando, y en estos meses de junio a diciembre de 1959 se deciden por fin a manifestar sus ideas al menos en la forma negativa de petición por los presos políticos.

La Iglesia juega su baza. Para el primer proceso de Julio Cerón muchos sacerdotes se animaron a firmar peticiones en favor de varios de los procesados. Pero cuando estuvo claramente enfrentada la postura cristiana, intachablemente cristiana, de Julio Cerón y algunos de sus compañeros, con el cristianismo oficial del Régimen, que calafatea con pedazos de cruz las grietas de su barquichuelo pirata, la Iglesia española, la oficial y jerárquica, realquilada del Régimen, ordenó a sus sacerdotes un silencio total. Pidió silencio a esta última generación de sacerdotes que arde en caridad hacia sus prójimos, los humildes y humillados españoles, sin consumirse en el éxito de su in-

quietud. Pidió silencio a hombres como don Anastasio Olabania, como el P. Llanos, como el P. Díez Alegría, como don Federico Sopeña, capellán de la Ciudad Universitaria y miembro de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando como destacado musicólogo, pidió silencio al P. Jiménez Marañón. Consiguió obediencia pero no silencio, porque cuando el Capitán General de Madrid, general Rodrigo, otro hombre que ha jugado también todas las bazas del Régimen y oposición, se negó a firmar la sentencia por la que Julio Cerón era condenado a tres años de los diez que le pedían y se produjo automáticamente el disentimiento, el P. Sopeña continuó hablando y envió a la sesión del Consejo Supremo de Justicia Militar que se ocupó del llamado segundo proceso de Julio Cerón, una carta vibrante en la que siguió defendiendo la postura del diplomático acusado.

Porque se produjo el disentimiento. Y siete generales hicieron lo que no quisieron hacer cinco capitanes. Tras trece horas y media de Consejo hubo unas deliberaciones que duraron cerca de cincuenta horas más. Por los defensores se supo después que más de la mitad de esas horas se invirtieron en conciliábulos en Capitanía General.

Los cinco capitanes no vieron delito a condenar en la conducta de los acusados. La película de las deliberaciones se desarrolló espectacularmente.

En la primera votación salen absueltos los diecisiete acusados. El ponente jurídico capitán Valenciano, exhorta a los miembros del Consejo a que recapaciten y aunque el no ve culpa excesiva recomienda ciertas penas que le han sido ordenadas al parecer por Enrique Eymar.

Pero los cinco capitanes, desconectados de la tradición de rencor, apartados del mundo negativo que toma como tema la sangrienta guerra civil, hombres nuevos, de sueldo escaso, que no han recogido los frutos de clase privilegiada de los militares técnicos en la represión, se niegan a condenar.

Han recibido quizá como César en vísperas de su muerte, la recomendación de sus mujeres que han tenido la visión trágica de la muerte airada de sus maridos.

Quizá, de la gran muchedumbre que espera emocionada a la puerta de Capitanía General ha salido el grito, desgarrador y profético, que detuvo a César: ¡César, guárdate de las Idus de Marzo!"

Quizá tienen conciencia.

Lo cierto es que se niegan a condenar. Rodrigo, y su auditor general Fernández Feijoo, el hombre frío, el "militar intelectual" si es que puede aceptarse tan peligrosa antinomia, insisten en las penas prescritas por el Pardo. Los capitanes insisten también en la negativa. Durante alrededor de cincuenta horas diecisiete hombres aguardan el fallo en la cárcel de Carabanchel.

Al fin se produce. Julio Cerón, tres años; ocho absueltos. Júbilo. Se ha hecho justicia. Algo ha cambiado para todos. Han tenido éxito las peticiones de todo el mundo. Los cristianos no pueden perseguir a los cristianos.

El fiscal había dicho ante la avalancha de testimonios favorables. "No importa; puedo admitir que sean buenos católicos, pero no es por eso por lo que se les está juzgando".

O se equivoca o miente deliberadamente. Precisamente porque son cristianos y han tratado de ser buenos católicos es por lo que han adoptado esa postura. Peguy ha dicho: "La sociedad está en estado de pecado".

Pero la Silla Primada de Toledo o el Patriarca de las Indias —obispo de Madrid— que levanta el brazo en las reuniones de la Junta Política de Falange, a la que pertenece, no están muy seguros de que exista el pecado colectivo. La largura de las faldas, en primavera y la dimensión de los trajes de baño, en verano, son sus preocupaciones absorventes. Malas lenguas dicen que les queda libre para estos problemas el otoño y el invierno. Malas lenguas. En esas épocas es cuando se piensa lo que debe decirse al llegar las estaciones siguientes. "Mi reino no es de este mundo" repite la Jerarquía española. Y prescribe, en momentos económicos gravísimos, tras una sesión solemnísima de Metropolitanos, que ningún sacerdote deberá llevar una muchacha en el asiento trasero de su moto. Decididamente, "Mi reino no es de este mundo".

Se ha hecho justicia a pesar de todo. Pero al tercer día el juzgado militar interviene de nuevo. Rodrigo no ha firmado. Lo que durante ese breve tiempo se llama "la rebelión de los capitanes" no ha tenido éxito. El disentimiento se ha producido. La causa llega al Consejo Supremo de Justicia Militar. En él piden a Julio Cerón 20 años, a los demás 12, 10, 7 años.

La causa se ve. Son aceptados abogados civiles. El antiguo jefe de la CEDA y ex-ministro republicano de la Guerra —con Franco como jefe de Estado Mayor— defiende, con otros siete abogados, a los acusados. Como el Consejo Supremo y en especial su coronel fiscal han sostenido la tesis de la derogación efectiva de la ley de excepción del 43, el fiscal mantiene la tesis de la rebelión armada.

"El Partido Comunista está permanentemente alzado en armas contra España, por tanto cualquier miembro del partido, como cualquiera que de alguna manera colabore o se relacione con él está en armas contra España y es reo de un delito de rebelión militar armada penada clara y enérgicamente por el Código de Justicia Militar. No se puede olvidar que modernamente las plumas son tan peligrosas como los fusiles, y la radio o la televisión tan peligrosas como las ametralladoras."

Fragmento del informe del coronel fiscal en el segundo proceso de Julio Cerón, diciembre de 1959.

Rebelión militar armada, pero esta vez sin equiparación. Las penas son, en principio, de doce años y un día a muerte. Al proceso intenta asistir el diputado laborista inglés Edwards. Llega a Barajas donde es esperado por dos policías de la Brigada Política. Conducido a la Dirección General de Seguridad donde se le retiene hasta el fin del proceso. Después es trasladado nuevamente a Barajas y reexpedido a Londres.

Gil Robles destroza la acusación. Gil Robles procesa al Régimen. Como en los grandes acontecimientos deportivos, la B. B. C. de Londres emite ininterrumpidamente noticias del proceso. El público llena la sala del Consejo Supremo, que preside el Vicealmirante Rapallo. En una salita contigua el Presidente del Alto Tribunal, Teniente General Pimentel, escucha, recogido en cinta magnetofónica, el desarrollo. El fiscal pide castigo para el tribunal anterior, para el capitán Valenciano, ponente jurídico, para el capitán Griffo defensor.

La tesis de la rebelión militar armada queda deshecha entre la habilidad dialéctica de Gil Robles y la torpeza del fiscal que se atropella en una acusación descabellada.

Pero el Consejo Supremo que tiene órdenes precisas y que sabe que el Coronel presidente del Consejo de Guerra anterior ha perdido su opción al generalato, no vacila. Y condena.

Julio Cerón, ocho años. Penas de seis años y un día, de cuatro, de tres. Hasta Manuel del Pura, que agoniza en el Hospital Penitenciario de Carabanchel, es condenado a un año. Ya no verá a su hija.

Los hombres de Carabanchel empiezan a salir para los penales.

Consejo de Guerra para diez comunistas. Simón Sánchez Montero, veinte años, los demás catorce años, tres, dos...

Consejo de Guerra para los estudiantes socialistas César Cimadevilla y Tomás Llorens, tres años; los demás, dos años, uno...

Consejo de Guerra para un grupo de valencianos acusados de comunistas. A Abelardo Gimeno Sara le pedían veinte años, le condenan a veintitrés; al estudiante Julio Marín le pedían ocho, le condenan a diez; los demás, diez, ocho, seis, cuatro...

Un grupo de leoneses, cuatro, tres...

Grupos de murcianos, de guipuzcoanos, de catalanes; diez, seis, cuatro, tres...

Y los Consejos de Guerra continúan.

Se renueva constantemente el grito de Millán Astray: "Muera la inteligencia". La Iglesia jerárquica se arrellana en su sillón, probablemente forrado de damasco rojo; "es la Cruzada". Los americanos están en Rota, en Torrejón y en Zaragoza, es el Far-West con los buenos y los malos. Nosotros somos siempre los malos y los infieles. Pero también, según su odio, los inteligentes. "Muera la inteligencia".

Hace daño la inteligencia. Mucho daño. Hiere, ofende, acusa. La inteligencia estorba. Es preciso que las botas de los generales aplasten las cabezas de los inteligentes. La Iglesia dormita tranquila: ¡es la Cruzada!".

II.—EL NUMERO 13

En unos meses, la huelga ha quedado liquidada. Pero muchos hombres pasaron ante la policía, ante los Consejos de Guerra.

Cuando se sale para los penales se canta. Una canción de despedida ramplona pero que termina por emocionar. Emocionan los hombres que se van. Que se van para siempre. Simón Sánchez Montero, comunista, cuarenta y tantos años, con veinte años de condena. Marcha al Dueso, un Penal frente al Mar Cantábrico. Los presos políticos van a Burgos, es su cuartel general. Pero Simón Sánchez Montero va aislado, con otro dirigente comunista. El otro es Lucio Lobat, catorce años de condena.

Una canción triste de despedida. "Adiós, adiós, amigos del alma, adiós..." Mientras el Régimen del general Franco se mantenga, ellos permanecerán en las cárceles. Han organizado una huelga pacífica. "En Cuba, ha dicho Eisenhower escandalizado, no se puede llevar la contraria al gobierno de Castro". "Adiós amigos, adiós..."

Las despedidas se repiten regularmente. Hay unos abrazos prolongados y estrechos. Unos abrazos duros. Y lágrimas en muchos ojos. La emoción es muy grande. Unos esperan su Consejo, otros van a enterrarse en vida.

—Cuando nos volvamos a ver...

Así empiezan muchas conversaciones. Pero no se puede jugar a "sociedad" en esos momentos.

Se abrazan los comunistas con los católicos, con los socialistas. Con los jóvenes nuevos que no saben nada de los nombres históricos. Adiós adiós amigos, adiós..." Adiós quizá para siempre. Y hay un anarquista que arranca emocionado, abrazando a un socialista y un católico, con el viejo himno que habla de "la bomba y la metralla". Hace sonreír a muchos, a casi todos. No se habla ya de bombas ni de metralla. Pero la canción es seguida. Porque es una voz más, con muchos muertos honrados respaldándola.

Después, mientras aún se les ve por las Galerías, a cada expedición que parte, les despiden todos los demás, formados en la barandilla de su piso. Las caras están muy rojas y los puños apretados. Todos tienen los ojos calientes.

Después termina todo. El viento brutal de la represión se lleva las últimas hojas que anuncian la huelga. Todo ha terminado. Otra vez más, todo ha terminado. Las octavillas anunciaron en balde. "Una huelga nacional pacífica". "Toda España detenida veinticuatro horas". Pero no pasó nada.

En 1958 habían caído otros grupos importantes. Estudiantes comunistas, bastantes socialistas. Este grupo de socialistas lo encabezan Antonio Amat Maíz y Luis Martín Santos. El primero es abogado, de treinta y nueve años, un luchador desde la guerra civil. Martín Santos tiene treinta y cautro años, médico psiquíatra, director de los servicios psiquiátricos de Guipúzcoa.

Entre los estudiantes comunistas están, Javier Pradera y Emilio Sanz Hurtado, Pradera es nieto de Víctor Pradera, conocido líder de la ultraderecha durante la República.

Ninguno de estos grupos compareció ante el Consejo de Guerra. Les procesó Enrique Eymar, pero después de dos meses les entregó a la jurisdicción ordinaria. Este es el otro camino de los presos políticos.

Dionisio Ridruejo también se encontró en esa situación. Otros, como el diplomático socialista Vicente Gilbau, pasaron directamente a través de juzgados ordinarios. Como el mismo Ridruejo en procesos anteriores.

Son los antecedentes del número 13. Los estudiantes comunistas fueron puestos, después de muchos meses, en prisión atenuada. Conducidos a sus domicilios con guardias a la puerta. Emilio Sanz Hurtado cayó después en la represión de la huelga de junio. Consejo de Guerra: dos años de condena.

Los socialistas fueron saliendo, tras de muchos meses también, en las mismas condiciones. El último quedó Antonio Amat. Queda todavía. Lleva cerca de dos años en prisión preventiva. El juicio no se ve. Pero él continúa.

No parecía suficiente la alternativa. O Consejo de Guerra o procedimiento ordinario. El Consejo de Guerra necesita el respaldo de la ley del 43. A determinados grupos muy apoyados exteriormente no se atreve Eymar a montar un espectacular Consejo. La U. G. T. pertenece a la C. I. O. L. S., Internacional de Sindicatos Libres. Los Socialistas de la U. G. T. no pasan normalmente por Consejos de Guerra. Eymar no es un hombre valiente. Un hombre rencoroso nunca es un hombre valiente.

Por el contrario, la jurisdicción ordinaria no castiga lo suficiente. La magistratura es cobarde ante el Régimen, pero no vengativa. No es un organismo de represión normalmente. Aplican la ley. Necesita pruebas. Juzga sobre hechos.

No se podía oscilar entre esta jurisdicción, normal, civilizada, honrada aunque débil y la brutalidad de la represión militar.

Se inventó el juzgado especial de propaganda ilegal. Juzgado número 13. Se encontró un hombre dispuesto a regirle. Jacinto Blanco Camarero. Otro hombre fuerte del Régimen. No sé exactamente de qué se venga Blanco Camarero. Pero se venga. El juzgado no puede condenar —porque en España, en actividades políticas, los juzgados son quienes condenan con la violencia de un juicio militar. Pero ha inventado un nuevo procedimiento; la retención preventiva con procesos que nunca se sustancian.

La primera intervención del 13 fue el proceso de Elías Buendía. Es decir, su primer expediente que pasó a la Audiencia para ser vista la causa.

Elías Buendía tiene cuarenta y cinco años. Fue detenido en abril de 1959. Recogió del suelo una octavilla de la huelga y la pegó en una pared. Se le acercó un hombre, se le quedó mirando. Buendía se volvió a él.

—Lea, lea, que a usted también le interesa.

Era un policía. Guardia civil de paisano. Buendía ha sido condenado a cuatro años y un día, más una multa de veinticinco mil pesetas.

El 13 comienza brillantemente sus intervenciones. Porque Elías Buendía es un peón de albañil, con una mentalidad de catorce años, con una historia alucinante tras él de sufrimientos y privaciones, con una juventud que entregó durante la guerra en todos los frentes, al servicio de la República, y, pese a su mentalidad, no desarrollada, con una conciencia de sus derechos de obrero, que echaba en cara constantemente a cualquiera que los pusiese en duda. Anárquico, más que anarquista, entre su cerebro retrasado para sus años, le brotaba de vez en cuando un ramalazo de indignación ante la situación, que le llevaba a colaborar con cualquier movimiento de protesta.

Elías Buendía lloró cuando fue condenado a cuatro años. Elías Buendía volvió a llorar cuando salió de Carabanchel para ir al Penal de Burgos. Elías Buendía, que entre sus brumas sin despejar leía a Bertrand Russell y Antonio Machado de quienes extraía curiosísimas consecuencias, es el representante de muchos Buendías del campo español, de la vida maltratada del pueblo español, sin atención, sin higiene, sin cuidados de ningún género; hombres que se han ido haciendo a golpes de desgracia, con ese hambre fabuloso de siglos, entre suciedad, analfabetismo, desprecio, recelos de quienes se sentían por encima de ellos.

Hombres que se han hecho así y que continuan haciéndose. Y de los que, a pesar de todo, Elías Buendía era uno de los mejores representantes, interesado por todo, ávido lector, con su mente infantil, de todas las noticias políticas y económicas de los periódicos, luchador, solo y a su manera, al servicio de su idea obsesionante.

Jacinto Blanco Camarero habrá ganado muchos lauros persiguiendo a Buendia, ensañándose con él, deshaciéndole la poca vida que le quedaba. "Buendi", como le llamaban sus compañeros es en la persecución, el representante del último estamento. Habrá quienes valgan mucho más que él en ese estamento. Pero él estaba allí, hablando por ellos, mientras los valiosos se quedaban en casa. Quizá oyendo por Radio Paris, la B. B. C. o Radio España Independiente, como Elías Buendia Orgaz era condenado a cuatro años.

El caso Buendia es posiblemente el mayor crimen político de la represión de Franco. "Buendi" espera en Burgos a que suene el año 1963. "Buendi", soltero, pensaba en su madre cuando se iba: "Para entonces habrá muerto, tiene cerca de noventa años..." Y se abrazó a sus amigos, como un niño, llorando. Le separó un oficial, se lo llevaron por el Centro de la cárcel. Entonces se volvió, ya no lloraba, dejó los bultos en el suelo, levantó los puños en alto. Fue un símbolo de la vida. Cuarenta y cinco años llorando y levantando el puño con rabia. Cuarenta y cinco años españa. La dura obligación de ser español.

Bilbao, capital de Vizcaya. Una de las tres integrantes de las Provincias Vascongadas. En ella existe un movimiento nacionalista. El nacionalismo vasco existe y engloba Navarra y tres provincias francesas. El 15 de Agosto es la fiesta principal de Bilbao. Las fiestas duran hasta fin de mes. En el verano de 1959, antes de que las fiestas acaben, la policía empieza a detener nacionalistas. Encabeza la lista Trifón Echevarria, luchador vasco desde tiempo de la República, condenado a pena de muerte después de la guerra civil. Conmutada tras dos años de esperar la ejecución en cualquier momento.

En Bilbao se celebran las corridas de toros de Fiestas. Las corridas de toros son una fiesta española. Yo no se si las corridas de toros les gustan a los vascos. Pero son una fiesta española y que basta para que se den en Agosto.

El camino que conduce al Santuario de la Patrona de Vizcaya, fiesta que se conmemora, aparece cubierto de banderas e inscripciones: "Gora Euzkadi". "Viva Euzkadi", nombre de la patria vasca por la que ellos luchan.

Y mientras continua la fista española comienza la redada. El sentimiento de la nacionalidad no puede ser expresado publicamente. Las razones étnicas o de cualquier tipo para sentirse vasco no pueden discutirse en las Academias o centros científicos. Las razones políticas para formar un pueblo libre no pueden ser mantenidas ni discutidas en revistas u órganos políticos a los que tenga acceso el pueblo. Las razones sentimentales para sentir esa nacionalidad no pueden expresarse en periódicos o reuniones.

El vasco no se puede hablar ni predicar. Los niños no pueden aprender a hablar en vasco. Difícilmente se puede cantar.

No entro en el problema. Posiblemente no lo conozco lo suficiente. Pero ningún demócrata puede aceptar el acogotamiento de una personalidad nacional cualquiera que sea el procedimiento que crea para resolver ese problema. Ningun demócrata español puede rechazar el principio de la autodeterminación de los pueblos, que acepta para Argelia o Ghana, en el problema vasco o catalán. Ningún demócrata puede aceptar en ninguna parte el que la mera exposición de un sentimiento de nacionalidad, una bandera, un grito, unas tradiciones, una música, unas costumbres, intenten ser brutalmente desarraigadas al servicio, ademas, precisamente, de otro nacionalismo desencadenado; del nacionalismo español "imperial" y ridículo, que recuerda el personaje "Maestá" de la "Noche del Sábado" de Benavente. "Maestá" es la vieja prostituta que todavía quiere ser majestuosa en su vida arrastrada, inconsciente y miserable.

No se puede aceptar la persecución a un nacionalismo por ser fieles a otro nacionalismo. No entro en el problema político como tal. Pero estos reportajes quieren ser la crónica verídica y exacta de la represión de los años 59 y 60 en lo que yo llamo España, en lo que otros llaman Euzkadi.

spaña y en lo que un compañero de prisión amaba el "retrete de Europa".

Veo la acusación. Poco amor a España. Pero si ara amar a España es preciso odiar a los espaoles, yo renuncio a amar a España. Si amar a spaña es perseguir, encarcelar, arrastrar a los uendias durante siglos o ahogar por la violena los sentimiento nacionales o religiosos propios e distintas zonas geográficas o de distintas perosas, ahora sojuzgadas, me niego a amar a España.

Pero afortunadamente amar a España —sin loaras, sin apasionamientos históricos, amar normal racionalmente a la tierra a la que se pertenece— amar a los españoles, preocuparse por ellos y uchar por ellos. Amar a España no es babear nte el Cid mientras se patea la libertad, o deliar glorias terminadas mientras se silencian, por encor, glorias actuales de quienes desean su proia nacionalidad. Glorias actuales: el trabajo, la sticia, la paz y la libertad.

Bilbao está en plenas fiestas. Y las comisarias mpiezan a llenarse de detenidos. Son hombres el Frente Nacional Vasco.

Las fiestas de la capital de Vizcaya son solemizadas por el gobierno español con la detención e los vascos. Pero no es suficiente. Euzkadi tiene ambién su nueva ola. La "nouvelle vague" vasca omienza en Septiembre a ir a la carcel. Las detenones duran de Septiembre a Noviembre de 1959. lgunos tienen 18 años. Oscilan entre dieciocho y reinta y dos. Muchachos recien llegados a la preupación, hombres nuevos. Otra vez el rencor a juventud. Son estudiantes casi todos. Otra vez odio a la inteligencia.

Eymar interviene. Unos meses en el juzgado mitar. Paso al 13. Esperan una resolución; o liberad provisional o proceso. Nueve meses después ontinuan esperando.

La nueva ola vasca son miembros del "Euzko aztedi", juventudes del Partido Nacionalista Vasco, partido del fallecido presidente Aguirre. El artido también de Jesús Galindez; el hombre ue acusó claramente la barbarie de Trujillo, que demostró y dejó en la evidencia con su magníica tesis doctoral sobre el caudillismo en la América Hispana. Y que fue asesinado por los agentes e Trujillo en la impunidad que les permitió Noramérica de cuyo suelo fue arrancado.

Los demócratas españoles se estremecen cuano leen las noticias de Argelia. Se indignaban on la política inglesa ante la juventud chipriota italmente proyectada contra los extranjeros. Firan en pro de los argelinos detenidos, se solidaan con las protestas de los mejores intelectuaes franceses que denuncian una situación insosenible. En los países civilizados la injusticia acaba or hacerse insostenible.

Los demócratas españoles ven nacer los nuevos aises africanos con expectación y simpatia. Guica, Ghana, Togo... países jóvenes que empiezan vivir. Los jóvenes argelinos o ghaneses se forman n las mejores universidades europeas, entre la rotección y el respeto de todos los demócratas que s alientan, incluso los españoles.

Pues en esa porción de la Península Ibérica ue los españoles llamamos Vizcaya y que los vasos llaman Euzkadi —una parte de Euzkadi— los ombres del Euzko Gaztedi, hombres todos, pues a cárcel es la alternativa de la adolescencia, son detenidos, pasados por los procedimientos policiaes y encarcelados por ese único delito de vivir or su nacionalidad.

Y los demócratas españoles, los de los ojos como platos ante los argelinos que viven todas sus horas por Argelia y su nacionalidad, no decimos nada. Al menos no decimos lo suficiente.

España tendrá que resolver ese problema. Y no es precisamente la mejor fórmula permanecer en silencio ante la brutalidad de las autoridades españolas en la represión del sentimiento vasco de nacionalidad.

A la cárcel de Carabanchel llega un nacionalista vasco, arrancado de su tierra hasta para su encarcelamiento. Gabriel Moral Zabala, de veinticinco años, terminando su carrera de marino, fue detenido un mes más tarde de las fiestas de Bilbao. Encerrado en celda de castigo, aislado, casi desde su ingreso. Trasladado a Madrid por la Guardia Civil. Un traslado humillante, esposado, de prisión en prisión, a través de las fiestas de Navidad a fin de año. Los católicos españoles persiguen a los católicos vascos en las fiestas de Navidad. Aleluya.

Cristo niño ha nacido. Y Gabriel Moral prosigue, entre ladrones y homosexuales, su ruta carcelaria por la España que él no quiere. Tres Reyes de Oriente visitan al Nacido. Seis de Enero. España, la católica España, se purifica en la oración y se regocija en la alegría del Misterio religioso. Mientras los guardias civiles, que como dice Lorca "tienen, por eso no lloran, de plomo las calaveras", conducen a un enamorado de su patria a través de otra que, según él, la oprime; arrastrándole por esos Portales de Belen para españoles que son las cárceles.

Madrid tiene que ser, para él, el aislamiento, la guerra en todos los frentes.

Los demócratas españoles guardan silencio. Malta pide la autodeterminación, es preciso apoyarla.

Gabriel Moral, tras unos meses de incertidumbre, pasa al juzgado especial número 13.

Sus compañeros de Bilbao están en el 13. Otro es conducido a Madrid desde San Sebastián. Blanco Camarero se encarga del caso. Muchos meses después, la inteligencia odiada, más odiada por querer ser distinta, continua en la carcel.

Antonio Amat continua en la cárcel. Los del Frente Nacional Vasco continuan en la carcel. Gabriel Moral Zabala, marino vasco y vitalmente patriota, continua en la carcel. Los del Euzko Gaztedi continuan en la carcel. Es la más descarada agresión al Derecho que un tribunal puede cometer en un pais civilizado.

En la carcel aprueba uno de ellos, José Ignacio Aldecoa, veinte años cumplidos en la carcel, el ingreso en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales.

Blanco Camarero habrá sufrido. No puede coartar la inteligencia.

En la carcel estudian Ciencias Económicas o carreras técnicas, la "intelligentzia" futura de Euzkadi.

Dentro de la carcel gana otra vez la inteligencia. Millan Astray no puede gritar su odio desde la tumba, pero lo gritan sus secuaces. El rencor de su propia torpeza es el principal delito del que acusan a los encarcelados.

Esperan, pero el 13 no resuelve. No ve el proceso. No concede la libertad provisional. No actúa. Es la nueva fórmula. Ni Consejo de Guerra, demasiado espectacular, ni jurisdicción ordinaria, demasiado justa.

El 13 espera también. Los expedientes se duermen, desaparecen. El 13 es un número que en España da verdaderamente mala suerte. La mala suerte que el mundo permite. Ese mundo democrático tan repleto de organizaciones de juristas que no sirven para nada.

IV.—EL SILENCIO COMPLICE

Febrero de 1960 presencia la nueva represión, el fin de la "gran represión".

Las detenciones son masivas. En toda España. El mecanismo vuelve a ponerse en marcha. Las escenas se reproducen de nuevo. Vuelven a verse en las cárceles hombres magullados, sangrando todavía llegan algunos. Vuelven a verse ojos tumefactos, piernas arrastrándose, espaldas amoratadas.

Juzgado militar, Eymar, interrogatorios, espera de Consejos de Guerra que comenzarán en breve. Todo igual, sin interés ya para los informadores, monótono, aburrido en realidad.

La Iglesia se encoge de hombros. Los Colegios de abogados se encogen de hombros. Es otra vez la misma historia, la misma historia de siempre. La aburrida historia de siempre.

Pero los que están en la carcel son seres humanos. Dentro de esa aburrida historia, de esa queja monótona que altera la digestión, pacífica si no fuera por eso, del Cardenal Primado de Toledo, hay seres humanos; son seres humanos los que vuelven a pedir otra vez la firma a Dn. Ramón Menendez Pidal sacándole de su siesta medieval y de los efluvios cidianos en que se mece. Son seres humanos con los mismos problemas que la oleada de presos anterior, con unas historias de padres, hijos y mujeres, tan vulgares como las anteriores. Son seres humanos los que tienen una situación procesal injusta, descabellada, irracional, insultante para cualquier persona civilizada; son seres humanos en esa situación tan idéntica, y por tanto tan aburrida, a la de los anteriores que se dirigieron a los Colegios de Abogados en demanda de ayuda.

Y vosotros, la Iglesia Primada de Toledo, la de la turbia Cruzada Financiera con altos dividendos, seguís callados. Vosotros, la Iglesia Jerárquica, que dormitáis ante los problemas reales, seguís callados. Vosotros, intelectuales líricos, poetas chirles de invernadero, novelistas de problemitas diminutos, ridículos, tan imbéciles como vosotros mismos, seguís callados.

Sobre vosotros caerá la venganza de una España miserable que se enfanga en tanto dolor. La venganza de tanta justicia desgarrada. De tanta honradez perseguida. De tanta valentia derrochada y vitalidad perdida por vuestra culpa, auténtica masturbación de héroes que cae en la tierra seca de vuestro terrible, gigantesco miedo.

Conoceis el fraude de España. Sabeis que el "Movimiento salvador" no es más que un tenderete de ropa sucia tras el que se esconden los fabulosos negocios de media docena de comerciantes avispados.

Y sabeis que para que ese fraude continúe es preciso decapitar la inteligencia, acosar la dignidad; que no existan libertad, justicia, honradez pública ni voces en discordia. Sabeis que es preciso encarcelar a quienes disienten, a los que se oponen, o simplemente a quién objeta.

Conocéis y sabéis. Pero calláis. Que cuando estalle el furor de un pueblo vejado, cobarde por vuestra cobardía, atemorizado por vuestro temor, atontado por vuestra estupidez, no falten las barreras precisas en esos hombres a los que habeis dejado sin formación intencionadamente. Porque si faltan, nadie podrá detener la marea que arrasará hasta lo poco que todos creemos necesario salvar de este tiempo nuestro.

Entre los hombres que caen esta vez están los repatriados de Rusia. Aquellos a quienes se les prometió una patria feliz para acogerlos, una pa para rehacer sus vidas y una seguridad para s futuro. Aquellos, precisamente aquellos, están ahe ra en la cárcel. También han conocido los proc dimientos policiales.

Detenidos de toda España convergen en Car banchel. Es Abril de 1960. En España, otra ve las festividades religiosas contrapunteando las ma brutales actuaciones oficiales, se comienza a cel brar la Semana Santa.

Prisión de Carabanchel. Martes Santo. Un pr so político tiene determinada visita. Se la interrum pen de mala manera. El recluso presenta una que ja ante el oficial de Comunicaciones. Este oficia le contesta también de mala manera. Le empuj Interviene otro que le responde con dignidad. el funcionario levanta la mano a un preso polít co, dándole en la cara con la colilla encendida d su cigarrillo. El preso reacciona violentamente. como consecuencia de esta reacción es conducid a celdas de castigo. Se forma una comisión qu pide explicaciones por la conducta ofensiva y pro vocadora del oficial de comunicaciones. La comi sión pasa directamente a celdas de castigo. Se for ma una segunda comisión. Pasa automáticament a celdas. Se forma una tercera que sigue el mi mo camino.

Socialistas, comunistas y miembros del Frent de Liberación Popular, integraban las comisione castigadas.

Ante la situación, ante la negativa al diálog correcto por parte de la Dirección y su forma d contestar a unas demandas razonadas, los prese políticos de Carabanchel deciden comenzar un huelga de hambre.

Alrededor de ciento sesenta hombres deciden n volver a comer hasta que la injusticia sea repara da. Entre ellos hay enfermos. Uno de estos, e conocido escritor Luis Goytisolo, uno de los tre hermanos: Juan, el novelista triunfante de "Duel en el Paraiso", Luis, el detenido, poeta; y Ga Goytisolo Gay, así firma él su obra el menor, au tor de "En las afueras", uno de los primeros en sayos, con "El Jarama", de Sánchez Ferlosio, d novela objetiva en la actual literatura española Por cierto que Sánchez Ferlosio es hermano de otro perseguido del Régimen, Miguel Sánchez Ma zas.

Pero enfermos o no, todos resisten la huelga Se sabe que desde otras cárceles, Valencia, Bilba y Burgos por lo menos, se siguen ansiosamente día por día, a través de visitas y de noticias fra mentarias, la marcha de la huelga. Y la huelg sigue. Sigue hasta que los hombres que la mantie nen pierden el control de sus actos. Cuando n son más que unos cuerpos insensibles, que resiste mediante inyecciones de suero y glucosa, la huel ga termina. Los ciento sesenta quedan aislados, e régimen de castigo. Algunos son conducidos a l enfermería y se habla de que cuatro o cinco serán trasladados a un hospital.

Pese a vivir pared con pared, una celda a otra no se sabe nada de lo que sucede en las celda próximas. El aislamiento es absoluto. Y cada un se siente morir aislado.

Contra todo derecho, la Dirección suprime la visitas de los abogados a sus clientes políticos. L protesta de los abogados llega al fin a su Colegio inútilmente, pero llega.

No se pueden seguir acumulando las desgra cias. A la hora de describir se vacila. Es demasia do. La vida de los hombres que disienten e demasiado dramática para poder ser narrada con tinuamente. La gran habilidad del régimen del ge

eral Franco, es que ha sabido crear una repre-
ión no trágica. No ha habido muertos, normal-
ente, después de la guerra, aunque existan al-
unas excepciones, como la del socialista Félix
enteno, muerto a palos en la Dirección General
e Seguridad.

Pero no es esta la norma, Franco no quiere tra-
edia. Las tragedias excitan. Si en Bilbao, San Se-
astian o Victoria, la fuerza pública abriese fue-
o contra los nacionalistas vascos, el sentimiento de
orror movería el pueblo todavía no decidido.

Si existiesen en Madrid o Barcelona cámaras
e exterminio, o campos de concentración en Cas-
lla o Extremadura, campos con la violencia san-
ienta de Buchenwald o Belsen, quizá la Iglesia
erárquica se decidiese a intervenir en favor de los
pañoles.

La violencia desata la violencia. Es más útil,
ás hábil, la persecución monótona, el encarcela-
iento indefinido, la destrucción de carreras a los
tudiantes, del porvenir a los profesionales, de la
da presente a los trabajadores.

Pasada la violencia policial, la vida del preso
olítico no es trágica, es simplemente la monoto-
ía de su prolongado aislamiento del mundo, tra-
ndo de romper su resistencia, su germen de opo-
ición, por la acción lenta de muchas persecucio-
es sin tragedia.

La represión, salvo en ciertos casos, no rompe,
ma. Y esa acción continuada de hábil persecución
lenciosa se completa con la indiferencia del ex-
erior. Con el encogerse de hombros del interior.
on el abandono terrible en que el preso político
e siente sumergido.

Esa es la técnica de la nueva ley de orden pú-
lico. Ley enormemente minuciosa a la hora de se-
alar circunstancias en las que la policía puede
ntervenir, y enormemente vaga en cuanto a los
erechos que frente a ella tiene el ciudadano.

La ley de orden público recientemente promul-
da en España, concede a la autoridad regional
local poder para imponer multas —en el primer
rado de su aplicación, el más suave— hasta de
5.000 pesetas, que son las que suele imponer. En
aso de no ser pagada la multa impuesta se cum-
le en cárcel; un mes, dos o tres.

La ley se aplica por hablar con una persona
chada por la policía, por hablar en voz alta so-
re cualquier problema de España, por citar pú-
licamente a los presos políticos. Para apelar hay
ue depositar una parte de la multa. El procedi-
iento permite tener a una persona indefinida-
ente en la carcel, puesto que no puede pagar in-
efinidamente, sin que su causa pase por jueces
abogados defensores.

A hombres y mujeres, indistintamente, les ha
do aplicada la ley. Begoña Moral Zabala, her-
ana de Gabriel Moral, el nacionalista vasco tras-
dado a Madrid, pasó un mes en la cárcel de
ilbao negándose a pagar las 25.000 pesetas de
ulta. Salió de la cárcel de Madrid de ver a su
ermano. Debió hacer algún comentario sobre él
su detención. Al llegar a Bilbao fue detenida.
n mes de cárcel. Una sala común con prostitutas.
u Eminencia Reverendísima el Cardenal Primado
stá preocupado por la moda de primavera.

También en Bilbao, José Luis Arandia, nacio-
alista vasco, de diecisiete años, ha estado ya en
a cárcel dos meses, con intervalo de días, por apli-
ación de la famosa ley de orden público.

Nombres y nombres pueden darse. Hacer rela-
ciones verídicas, exactas. Pero aburre. La tragedia de España se ha convertido ya en un folletin melodramático.

Pero vosotros, los antes citados, conoceis la realidad oculta bajo tanta apariencia sonrosada.

Y os callais. Sois cómplices por tanto. Cada uno de esos hombres está en la cárcel también por vuestra culpa. Con el silencio, perseguis.

Traicionais la sotana, la toga, la conciencia de intelectuales.

A cada nueva oleada de presos políticos, vosotros oponeis el silencio. Pero por cómplices respondereis, no por otra cosa.

V.—LOS AMIGOS DE EISENHOWER

En los cuatro reportajes anteriores ha quedado la radiografía veraz de España. De Junio de 1959 a Junio de 1960. Un año de persecuciones. No es imaginación; hay nombres y apellidos que atestiguan. Se cierra un ciclo. Pero los hombres se quedan en las cárceles.

El 21 de Diciembre de 1959 llega a Madrid Eisenhower. En la cárcel de Carabanchel los presos políticos escuchan el recibimiento a través de los altavoces. Es saludado, al llegar, por el Conde de Mayalde, alcalde de Madrid.

Entre los hombres que escuchan ese recibimiento hay varios que estuviron en la cárcel, en los años cuarenta al cuarenta y cinco, por recoger en las Embajadas aliadas el parte de las operaciones de la guerra mundial contra el fascismo, y repartir copias.

Por divulgar el parte que daba la Embajada de los Estados Unidos estuvo en la cárcel cerca de tres años Alvaro Seguí. Ahora, ese mismo Alvaro Seguí escucha desde la cárcel el recibimiento y saludo de Franco, el que le encarceló, a Eisenhower, el general americano, el relato de cuyas victorias repartía.

Y el Conde de Mayalde era entonces Director General de Seguridad. Amigo y camarada de Himler.

Alvaro Seguí está en la cárcel. Mayalde es alcalde de Madrid. Eisenhower está con Mayalde, no con Alvaro Seguí.

Es suficiente. Ya sabemos lo suficiente para juzgar. Y juzgamos.

Después es fácil acusar de comunismo. Es fácil, cuando el pueblo estalla en odio contra los Estados Unidos, cuando Sudamérica apedrea a Nixon, cuando Cuba se separa de su órbita, cuando los pueblos colonizados por la economía yanqui se rebelan, es fácil acusar a la mano oculta del comunismo.

Es fácil; fácil mientras el mundo está dispuesto a aceptar ingenuamente el comunismo como excusa de todos los errores del egoismo americano que parece dispuesto a poner en peligro incluso la seguridad de Europa al servicio de sus mercados comerciales o del fantasma del prestigio.

Esta afirmación es demagogia, posiblemente. También es fácil acusarme de ello. Era demagogia acusar al régimen de Sighman Rhee de totalitarismo político y de escandaloso fraude administrativo.

Era demagogia hasta que el pueblo rompió violentamente la situación difícil y todo fue puesto en claro derribando la "dictadura democrática" y liquidando la financiera. Y solo en ese momento Norteamérica rectificó su postura de apoyo a Sighman Rhee.

No es antiamericanismo; tan en boga incluso superficialmente, lo reconozco. Pero es preciso reconocer que Norteamérica, con su nefasta política de apoyo a los dictadores sumisos, es la causante de situaciones como la descrita en los cuatro reportajes anteriores.

El mundo democrático, salvo minorías, no ha respondido con solidaridad ante la desgracia colectiva de un pueblo sacrificado a una ambición.

El mundo democrático, no ha creido oportuno, en el caso de las persecuciones a los antifascistas españoles, más que una ligera lamentación formal, sin nigún apoyo concreto para tan dramática situación.

Y los españoles perseguidos, o los perseguidos por los españoles, continuan en la cárcel por delitos que no lo son en ninguno de esos países democráticos; delitos de opinión, de reunión, de asociación para defensa de intereses: Por ejercer cualquiera de esos derechos que reconoce la declaración de Derechos del Hombre que es preciso admitir para ingresar en las Naciones Unidas. Y España pertenece a las Naciones Unidas.

El mundo deja hacer. Ese mismo mundo que se indigna por tantas cosas más o menos banales no sabe indignarse por los hombres que en España padecen una tenaz persecución.

Y los presos políticos se sienten hundidos en ese mar de silencio, tremendo, doloroso como una persecución más.

España es una democracia occidental. La broma no puede ser más sangrienta. Si España es una democracia, peor para la democracia.

Un triunfo que los demócratas, esos tan preocupados por el avance del comunismo, esos que saben confundir, tan habilmente para sus intereses, comunismo con exigencias de justicia social, que hombres como el general Eisenhower, que demuestra que la inteligencia no puede ser suplida con cualquier otra diminuta cualidad, dan precisamente al comunismo. Porque si se acepta universalmente que España, la que nos encarcela, nos persigue, nos obsesiona con su terror sutil, es una democracia occidental, pocos hombres honrados e inteligentes seguirán interesados por la democracia como solución.

Desde el interior de una de las cárceles de España yo hago mi doble profesión de fe. De fe en el camino del socialismo, de fe en la democracia.

Desde el fondo de muchas cárceles españolas, muchos hombres hacemos esa doble profesión de fe; perseguidos españoles y, estamos seguros de que desde las cárceles de los que ellos consideran sus países, también muchos perseguidos catalanes o vascos. Fe en la libertad, fe en el socialismo; a través de su camino más adecuado para su más justa aplicación.

Todavía hacemos este acto de fe. Pero en el camino de los demócratas del mundo no es el más alentador para que conservemos esa doble fe. No se puede ser mártir de una iglesia que nos rechaza. El 21 de Diciembre, cuando Eisenhower saludó al amigo de Himler, muchos demócratas españoles lloraron en sus celdas. Eisenhower sonrió, con esa sonrisa blanca que tan bien conocen los psiquiatras, convencido de que hacía democracia y luchaba por el mundo libre. En las cárceles están los mismos que estaban por airear sus victorias. Pero él pasó del brazo del hombre que en 1942 decía:

"Las bases de nuestra política fueron sentadas de de el principio de nuestro movimiento, cuando co vocábamos a nuestras juventudes para la luch Yo pediría a los españoles abandonen los viej prejuicios liberales y se asomen a los balcones Europa para analizar la historia de los aconte mientos contemporáneos.

"Todos aquellos acontecimientos nos demuestra que estamos asistiendo al final de una era y comienzo de otra."

"Sucumbe el mundo liberal, víctima del cáncer sus propios errores, y con él, se derrumba el i perialismo comercial, los capitalismos financieros sus millones de parados."

"La desmovilización rusa en la pasada contien preparó el asalto al poder del comunismo, que tablece la dictadura bárbara del proletariado."

"Un fenómeno semejante acontece en Italia en postguerra, y el genio de Mussolini da cauce y lución fascistas a cuanto de justo y humano exi tía en la rebeldía del pueblo italiano, hermana por primera vez en la historia lo que en su cor zón vivía estrechamente unido: el anhelo de social con el culto de lo nacional, que fue la si tesis de la Revolución fascista. Más tarde es Al mania la que da nueva solución a las inquietud populares con el nacionalsocialismo, que sujeto p las peculiaridades de la raza, une por segunda v en Europa lo nacional con lo social, estimula por su sed de justicia en lo internacional."

"No se trata de movimientos particulares: solo f cetas de un mismo movimiento general de rebe día en las masas civilizadas del mundo..."

"La solución española funde lo social con lo n cional bajo el imperio de lo espiritual."

"No es distinto lo que piensas las masas popul res de Inglaterra de las alemanas, ni los insatisf chos de la vieja Europa de los desheredados de nueva América. Pueden las propagandas liberal desfigurar estos hechos y ocultar por algun tie po la verdad, pero al fin se abrirá camino. No tá lejos el momento de las desilusiones. Cuando guerra termine y la desmovilización se haga, ento ces habrá llegado el momento de saldar las cue tas, de cumplir las promesas y, pese a todos proyectos, se realizará el destino histórico de nue tra era, o por la fórmula bárbara de un totalit rismo bolchevique, o por la patriótica y espiritu que España les ofrece, o por cualquiera de pueblos fascistas".

(Discurso de Franco al III Consejo Nacional Falange. Diciembre de 1942).

Saludó alegremente al que cumplió estas co signas encarcelando a sus amigos y marchó de E paña.

Es bien peligroso ser amigo de Eisenhower. menos eso es lo que a los demócratas español nos ha enseñado el propio Eisenhower.

Todo se olvida. Eisenhower se abraza con M yalde. El mundo vive momentos de mayor urge cia. El nuestro, es un asunto liquidado. Abur hablar siempre de lo mismo.

España es una democracia occidental. ¿Qué mos ahora nosotros?

Exposición de José Enrique

ARMONIA DE LO HUMANO

Por Paulino Perez Martinez.

José Enrique Rebolledo presenta su primera exposición en la galería Tusó. Ocho dibujos y veinte pinturas integran esta extraordinaria exhibición plástica.

El pintor ha logrado un verdadero éxito; la calidad de sus trabajos le coloca en meritorio lugar. Porque el arte de José Enrique Rebolledo es significativo. De fina contextura raelista, la recreación de motivos naturales configura planos de acción y de belleza.

El mundo visible, con su expresión máxima, el hombre, constituye preocupación para el artista. Muchas son las interrogantes que surgen en las pinturas; pero su sello distintivo es la melancolía, atroz sentimiento que mueve a la creación, a la espera.

Predomina en esta exposición la figura humana; todos los trabajos fijan el detalle armónico de lo humano. La visión de los planos conjuga los rostros y las virtudes de las miradas. En juego preciso, las figuras y los colores tejen vivas representaciones. El Hombre se identifica con el hombre. La mujer es joya de luz y de la vida. La melancolía que retrata con sonrisa tenue las superficies, comprende las emociones del artista. La verdadera creación necesita del dolor; y José Enrique Rebolledo da prueba de sinceridad, al vertir sus quejas en lluvia de trazos y colores.

Los dibujos y un cuadro ("Estudio") refieren la etapa inicial de un realismo conceptual —llámese cubismo—; pues constituyen éstos la orientación, amén de la impresión, en la formación del artista. Porque cada pintor crea su propio estilo. Esta situación goza de dualidads la una exterior, la otra interior. Todo esto se traduce, a la postre, en un lenguaje propio y autónomo.

La relación de lo exterior y lo interior en José Enrique Rebolledo, da una base firme a sus trabajos. Pues la síntesis queda en la representación directa de la realidad, con la inquietud del espíritu.

A no dudar, el realismo conceptual es superado por otro intensivo y propio. Hablar de la cromática en los trabajos de este pintor es tema sobrado. Los colores son exquisitos y adecuados a cada uno de los cuadros. El ocre y las tonalidades azules, rojas y verdes dan vigor al blanco, base de la armonía plástica.

El color se antoja fantasioso pero el trazo viril; entre las pinturas expuestas figuran: "La familia", "Gente del pueblo", "Mujeres", "El pintor y la modelo", "Hilanderas", "El último justo", "Las hermanas", "Cantantes", "Parto en el éxodo", "Bailarinas" y "Muchachas".

Víctimas del odio

LA EXPOSICION DE MARTINEZ FEDUCH

Por MARGARITA NELKEN

La "Sala Velázquez" presenta actualmente una exposición de veinticinco óleos y tres pinturas decorativas, de Manuel Martínez Feduchy.

Nada sabíamos de este artista, como artista, ya que sus actividades diplomáticas nos eran, como es natural, merecedoras de singular estimación. Empezaremos, pues, por declarar que fuimos a su exposición tan sólo por deber de amistad y adhesión, desconfiando, a priori, de una labor que teníamos por recreo de simple aficionado y carente, en consecuencia, de interés de ningún orden. Pero...

Pero he aquí que nos hemos encontrado con una pintura que, en muchas de sus manifestaciones es realmente digna de atención. Una obra que, en su ejemplar modestia, sobrepasa con mucho la de algunos que se tienen por profesionales.

Detengámonos ante unos cuantos cuadros. Por ejemplo unos "Pescados" (el entrecomillado es nuestro, ya que el autor ni siquiera ha querido poner títulos) cuya encendida policromía, separada en sus formas por gruesos trazos oscuros, ofrece texturas muy bien trabajadas; o esa composición que estiliza unos flamingos en variedad de tonalidades armoniosamente combinados, sobre un fondo azul en su parte superior, de tierras en la inferior, y cuyo resultado es tan gratamente decorativo. O ese gran lienzo horizontal, de caballos y animales más o menos fabulosos, como traslado, en acento moderno, de decoraciones rupestres. O esa "Selva", que se diría fijada más bien con espátula que con pincel, y que, en su sucinto panorama, da una impresión tan certera de troncos tupidos. O en fin, o me dicho, sobretodo, estas dos obras tan bien aplom das, cada una en su orden: un canal, con barc un puente y unas casas, en la línea serena y lu nosa del Marquet y los post-impresionistas, que consideraban como los íntimistas del paisaje, y naturaleza muerta (No. 17) que yuxtapone a amplio espacio amarillo cromo del fondo, una ja oscura, de tinte neutro, y unas frutas, logran en la totalidad de la composición, un equilib en verdad de gran clase.

Tonos luminosos, alegres, que se nos brind como fruto de un goce de pintar espontáneo, sin ro, que al espectador se le entra de seguida por ojos y se apodera de su inclinación. El cuadro ñalado con el No. 14, verbigracia, una calle pueblo, de sabor netamente español, tienen su brante policromía muy bien afinada, y una sen ción de atmósfera de paisajista no menos delica en la sensibilidad de su visión que en sus recur interpretativos.

Por último, no pasaremos por alto los tres bio bos, decorados con estilizaciones de aves, simp ficaciones de campos, de montañas, de casas, de sentido decorativo conseguido —plenamente con guido— por medio de colores vibrantes y form "establecidas" con precisión ornamental.

En resumen, una exposición jugosa, alegre, q patentiza el fervor del artista y que, cual ya apu tamos, en bastantes de sus obras, es de pintor que cumple tener por pintor.

INVITACION DEL PATRONATO MEXICANO PRO AMNISTIA PARA LOS ANTIFRANQUISTAS ESPAÑOLES

Después de 21 años de terminada la guerra civil, subsisten en las cárceles de España centenares de presos políticos. Muchos están en prisión desde 1939, otros fueron encarcelados posteriormente por "delitos" tales como repartir hojas de propaganda o "intentar" la formación de nuevos partidos. En plena paz, actos civiles, que en países democráticos serían derechos de todo ciudadano, son juzgados por Tribunales Militares. La tortura policíaca —contra la cual protestaron recientemente los sacerdotes vascos— es un hecho común y la represión amenaza cotidianamente sus opiniones. Hace poco aún, tres mil ciudadanos fueron detenidos en Andalucía.

Ante esta cotidiana violación de los derechos humanos y en solidaridad con las voces, encabezadas por Don Ramón Menéndez Pidal, que piden dentro de España la amnistía para los perseguidos por causas políticas, se efectuará en la ciudad de Buenos Aires, el mes de noviembre próximo, la SEGUNDA CONFERENCIA LATINOAMERICANA PRO AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILIADOS POLITICOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL. Numerosas organizaciones universitarias, profesionales y sindicales, así como destacadas personalidades de muchos países de América Latina, han enviado su adhesión a dicha Conferencia. M xico no podía desoir ese llamado humanitario.

EL PATRONATO MEXICANO PRO AMNI TIA PARA LOS ANTIFRANQUISTAS ESPAÑ LES sumará sus esfuerzos a los de los demás pa ses de nuestra América para obtener:

1º—La amnistía para todos los presos, perseg dos y exiliados políticos españoles. 2º—La abolici de los Tribunales Militares para conocer de delit políticos y sociales. 3º—La vigencia en España los Derechos Humanos reconocidos por los Org nismos Internacionales a que España pertenece.

Invitamos cordialmente a todas las personas organizaciones que se interesen por los propósit enunciados a enviarnos su adhesión.

La Comisión Coordinadora:

Lic. Alberto Bremauntz, Xavier de Oteyza, R Raúl Cervantes Ahumada, Carlos Pellicer, Dr. Jo quín D'Harcourt, Dr. Wenceslao Roces, Dr. Lu Nicolau d'Olwer, Lic. Jesús Silva Herzog, Dr. M nuel Martínez Báez, Prof. Luis Villoro (secretari

(Nota de última hora: A requerimiento de una rie de organizaciones la Conferencia ha sido apl zada por unos dos meses).

Convocatoria de la Segunda Conferencia Latinoamericana Pro Amnistía para los Presos y Exiliados Políticos de España y Portugal

"Los sentimientos de humanidad y justicia que brotan de la razón y la conciencia de los pueblos latinoamericanos se sienten heridos con la actitud de los gobiernos de España y Portugal al no contemplar el clamor de amnistía para los presos y exiliados políticos de ambos países.

Ese clamor, del que son intérpretes las más insignes figuras del pensamiento español, presididas por la venerable personalidad de don Ramón Menéndez Pidal, llevó a los hombres y las fuerzas representativas de la opinión pública sudamericana a realizar a San Pablo (Brasil) la Primera Conferencia Pro Amnistía para los Presos y Exiliados Políticos de la Península Ibérica.

La Comisión Latinoamericana Permanente, con el fin de consolidar y ampliar el vasto movimiento ya en marcha, resuelve convocar a todos los países de América Latina a una 2ª Conferencia, en la ciudad de Buenos Aires, en el mes de noviembre del corriente año.

Nuestra sensibilidad, afectada por el prolongado drama que significa la existencia de millares de presos y exiliados políticos y de tribunales de excepción para castigar con duras penas —incluso con la muerte— simples delitos de opinión, así como el agravio permanente a los derechos humanos, nos obliga a proseguir la campaña en pro de una amplia amnistía que abra en España y Portugal una nueva etapa civil y reconciliación nacional.

La Comisión Latinoamericana Permanente espera el apoyo y la colaboración de las más prestigiosas figuras de nuestro continente y de las instituciones, movimientos, prensa, radio, etc., para poder así coronar los fines altamente altruístas que perseguimos."

arta a Don Ramón Menéndez Pidal y demás intelectuales Españoles firmantes de la petición de Amnistía, de Junio de 1959

. D. Ramón Menéndez Pidal
ADRID, ESPAÑA.

nuestra distinguida consideración:

La Comisión Latinoamericana Permanente pro nnistía para los Presos y Exiliados Políticos de paña y Portugal, dirige a usted y por su digno ermedio a los intelectuales que suscribieron la tición elevada al gobierno de España en junio 1959, un cálido saludo fraternal.

En cumplimiento del mútuo afán de lograr la nnistía que ponga término a la situación actual presos y exiliados políticos, en mayo último iso llegar a España y Portugal la delegación sud-ericana que había d ellevar a las autoridades de bos países el mensaje emanado de la Conferen-i de San Pablo. Lamentablemente no se permi-i su entrada, habiéndose inferido agravio perso-l a uno de sus miembros. Tales contratiempos no pidieron a la delegación cumplir los objetivos la alta misión encomendada, en la forma y con eficacia ya de conocimiento de ustedes, ante el ticano y los mayores círculos culturales de Roma y París, donde encontraron el más entusiasta auspicio.

En las reuniones celebradas estos días en esta ciudad, la Comisión ha decidido llevar a efecto, el mes de Noviembre, en Buenos Aires, la Segunda Conferencia Latinoamericana pro Amnistía para los presos y exiliados políticos españoles y portugueses, que deseuriamos vivamente se viera honrada con la presencia de Ud. y demás firmantes de la ya mencionada petición.

Asimismo, la Comisión ha resuelto propiciar que en las próximas sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sea considerado el problema de los presos políticos y exiliados y la falta de los Derechos Humanos en España y Portugal, solicitando para él, el apoyo de los gobiernos, los parlamentos y todas las entidades que representan la opinión pública de América Latina.

Esperanzados en el exito final de nuestro común anhelo humanitario, saludamos a usted con el más cálido afecto y profundo respeto.

Daniel D. Vidart
Secretario

Luis Hierro Gambardella
Presidente

Consideraciones de un maestro español

TERCERA CONFERENCIA MUNDIAL DE EDUCADORE

Por C. Palomares

La Tercera Conferencia Mundial de Educadores, celebrada en Conakry, República de Guinea, en los días del 27 de Julio al 2 de Agosto de este año, ha representado un serio y atinado progreso en el enjuiciamiento, por parte de los representantes de más de OCHO MILLONES Y MEDIO de educadores de todo el mundo, de "los problemas actuales del desarrollo de la educación y de la cultura", cuestiones éstas que no es bueno ignorar para un desenvolvimiento más acertado y para una acción eficaz por parte de cualquier profesional de la enseñanza y, mucho menos, por los educadores españoles, frente a los cuales aparece, con toda crudeza, su situación personal y profesional, derivada de la general que padece el pueblo español.

En Conakry, capital de una República que apenas inicia los pasos de un país, hasta hace poco bajo un régimen colonial, cerca de 200 delegados, llegados allí desde 44 países diferentes (12 de Africa, 11 de América, 9 de Asia y 12 de Europa) examinaron con juicio claro y sereno los grandes problemas que afectan a nuestra profesión, sacando sus conclusiones de mutuas experiencias, del estudio de las causas que engendran en el mundo la opresión, la miseria y la ignorancia para así poder señalar mejor derroteros y normas que ayuden al cuerpo docente de cada país a impulsar su lucha, en unión de sus pueblos, por caminos de superación y triunfo.

Entre los 10 puntos que abarca la resolución aprobada por la Conferencia, a propuesta de su Primera Comisión, quiero registrar y comentar, aunque sólo sea brevemente, aquellos que plasman, en forma directa, orientaciones de sumo interés para el profesional de la enseñanza español.

Dice el punto 1º: "Los maestros deben apoyar decidida y activamente la lucha de los pueblos contra la dominación colonial y el imperialismo, contra los regímenes dictatoriales y reaccionarios. En esta tarea los maestros deben vincular permanentemente su acción con la de los trabajadores y sus organizaciones." He ahí un fin y una norma que señalan el guión, también número uno, de la conducta que debe seguir todo maestro español, si es que quiere liquidar al régimen que tiene sometido a nuestro pueblo y pisotea las normas más elementales que deben se rrespetadas en la persona y trabajo de un educador.

El 2º punto plantea la conquista de la educación democrática como una preocupación y responsabilidad permanente del magisterio. Es bien sabido que tal conquista representa la forma de poder asegurar una enseñanza científica, laica, de profundo contenido nacional y que permitirá educar a la juventud con ideales de paz, fraternidad y justa apreciación de los valores culturales de todos los pueblos.

En el escalonado y bien razonado juicio sobre los problemas que afectan a nuestra profesión, toca el tercer lugar al de procurar una mayor extensión de la educación entre las grandes masas del pueblo y, como no podía dejar de apuntarse, *"ello implica la defensa de la escuela pública."* Una cuestión tan básica como es ésta, la concreta ese tercer punto de la resolución así: "La enseñanza privada es utilizada para consolidar posiciones, bl quear el avance de las fuerzas progresistas y co denar a grandes masas de la población a la i norancia o a un nivel cultural mínimo que no l permite superar sus bajas condiciones de vid *Los fondos públicos deben invertirse solamente e las escuelas públicas."*

No puede decirse con mayor claridad dond está uno de los males de la enseñanza en la E paña de Franco y como debe pensar el maestr español cuando examine tan importante probl ma, cuyo desarrollo de hoy se traduce para Españ por el contrario, en reiterada y contumaz acció del Gobierno para asfixiar la enseñanza públic

El punto 8º se refiere a la cooperación inte nacional en materia de educación y al fortal cimiento de las organizaciones nacionales de mae tros para que éstos puedan discutir libremente, defender, los principios de la educación democr tica. Es verdad que el régimen de Franco ha ic metiendo sus cuñas y voceros en no pocos org nismos internacionales de tipo gubernamental; pe la verdadera cooperación internacional sólo pod producirse cuando los profesionales de la enseñan za españoles tengan la posibilidad de organizar y discutir libremente sus problemas. Mientras régimen de Franco exista, nada de lo que enci rra ese octavo punto tendrá efectividad por que a España se refiere, como no sea por lado negativo.

No hay ni un solo punto de esa resolución qu no tenga su consideración valiosa mirando a tra vés del prisma de la realidad española; pero último merece ser señalado en forma especia "La eficiencia de la función docente se perturb cuando el maestro carece de seguridad económic o cuando para lograrla asume otras tareas q terminan por anular sus energías y capacidad cre dora."

Este es un tema sobre el que constantemen martillean aquellos maestros que pueden escrib en publicaciones oficiales en España y sobre el qu se esplayan ampliamente todos aquellos maestro en ejercicio de la profesión en nuestro país, qu son visitados o preguntados por gentes interesad en conocer la situación, cuando visitan España.

La Conferencia de Conakry, como lo fueron a teriormente la de Viena, a la cual asistí en repr sentación de los profesionales de la enseñanza e pañoles, y la Segunda que tuvo lugar en Vars via, han sido acontecimientos de la mayor res nancia para los educadores de todo el mundo de sus resoluciones han salido, no sólo lazos una creciente fraternidad profesional en todo mundo, sino acertadas conclusiones y normas pa la acción y mejora de los que aspiran a llevar co orgullo el calificativo profesional de educador y saben que ello irá siempre ligado a un mej bienestar e independencia de sus pueblos.

Trataremos, por todos aquellos medios que e tén a nuestro alcance, de que los profesionales la enseñanza de España conozcan y apliquen l resoluciones de la Tercera Conferencia Mundi de Educadores. Ello no puede redundar más q en beneficio de la causa justa que anima y d fiende el pueblo español.

Así actúa la censura en España

Lista de libros del Fondo de Cultura Económica de México prohibidos en España

ECONOMIA

NDLIFFE, J. B.: *Agenda para la posguerra.*

ARX, C.: *El capital. Crítica de la economía política.*

SOCIOLOGIA

OBSON, J. A.: *Veblen.*

ARDINER, A.: *Fronteras psicológicas de la sociedad.*

LMKAU, P. V.: *Higiene mental.*

YCOS, J. M.: *Familia y fecundidad en Puerto Rico.*

ACH, J.: *Sociología de la religión.*

ASTIDE, R.: *Arte y sociedad.*

ASTIGLIONI, A.: *Encantamiento y magia.*

LINE, T.: *Los derechos del hombre.*

ÖNNIES, F.: *Principios de sociología.*

HISTORIA

OGAN, D. W.: *Francia, 1870-1939.*

HLER, J.: *Vida y cultura en la Edad Media.*

L LOS RIOS, F.: *Religión y Estado en la España del siglo XVI.*

EGOROVIUS, F.: *Roma y Atenas en la Edad Media y otros ensayos.*

HLER, E.: *Historia universal del hombre.*

RRAILH, J.: *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII.*

MONDS, J. A.: *El Renacimiento en Italia.*

OLTAIRE: *El siglo de Luis XIV.*

RCKHARDT, J.: *Reflexiones sobre la historia universal.*

ANKE, L.: *Historia de los papas en la época moderna.*

OTWELL, J. T.: *Historia de la historia en el mundo antiguo.*

FILOSOFIA

LLINGWOOD, R. G.: *Autobiografía.*

PEZ MORILLAS, J.: *El krausismo español.*

RÁCS, G.: *El asalto a la razón.*

NTANILLA, L.: *Bergsonismo y política.*

ECHENBACH, H.: *La filosofía científica.*

AZ, E.: *Luz en la caverna. Introducción a la psicología y otros ensayos. XXII*

A, L.: *La filosofía como compromiso y otros ensayos.*

DIANOIA

GORTARI, E.: *Introducción a la lógica dialéctica.*

A, L.: *América en la historia.*

POLITICA Y DERECHO

BECKER, C. L.: *¿Será distinto el Mundo de mañana?*

CUEVAS CANCINO, F.: *Roosevelt y la buena vecindad.*

DUVERGER, M.: *Los partidos políticos.*

FIGGIS, J. N.: *El derecho divino de los reyes y tres ensayos adicionales.*

HAYA DE LA TORRE, J. R.: *Treinta años de aprismo.*

STERNBERG, F.: *¿Capitalismo o socialismo?*

STURMTHAL, A.: *La tragedia del movimiento obrero.*

WEIGERT, H. W.: *Geopolítica. Generales y geógrafos.*

BIBLIOTECA AMERICANA

BARBOSA, R.: *Cartas de Inglaterra.*

MAYER, B.: *México, lo que fue y lo que es.*

TIERRA FIRME

ARIAS, A. C.: *Vaz Ferreira.*

ROJAS, A. F.: *La novela ecuatoriana.*

SILVA HERZOG, J.: *El pensamiento económico en México.*

TOSCANO, S.: *Cuauhtémoc.*

BABINI, J.: *Historia de la ciencia argentina.*

BENÍTEZ VINUEZA, L.: *Argonautas de la selva.*

DONOSO, R.: *Alessandri, agitador y demoledor. Cincuenta años de historia política de Chile.*

DONOSO, R.: *Las ideas políticas en Chile.*

LARA, J.: *La poesía quechua.*

PAREJA DÍEZ-CANSECO, A.: *Vida y leyenda de Miguel de Santiago.*

LETRAS MEXICANAS

MIRANDA, J. y GONZÁLEZ CASANOVA, P.: *Sátira anónima del siglo XVIII.*

POZAS A., R.: *Juan Pérez Jolote.*

RULFO, J.: *Pedro Páramo.*

SOLANA, R.: *El sol de octubre.*

SPOTA, L.: *La sangre enemiga.*

REYES, A.: *Obras completas,* tomo IX.

ABREU GÓMEZ, E.: *Tata lobo.*

MANCISIDOR, J.: *Fronteras junto al mar.*

LENGUA Y ESTUDIOS LITERARIOS

MARTÍNEZ ESTRADA, E.: *El mundo maravilloso de Guillermo Enrique Hudson.*

ANTROPOLOGIA

KROEBER, A. L.: *Antropología general.*

ARTE

Reed, A.: *Orozco.*

Encina, Juan de la: *Goya: su mundo histórico y poético*

BREVIARIOS

Dunn, L. C. y Dobzhansky, Th.: *Herencia, raza y sociedad.*

Micklem, N.: *La religión.*

Laski, H. J.: *Los sindicatos en la nueva sociedad.*

Russell, B.: *Religión y ciencia.*

Romero Brest, J.: *La pintura europea contemporánea (1900-1950).*

Woltereck, H.: *La vida inverosímil.*

Ramos-Oliveira, A.: *Historia social y política de Alemania. (1800-1950).*

Gall, J. y F.: *La pintura galante francesa (siglo XVIII).*

Laski, H. J.: *El liberalismo europeo.*

May, E.: *Filosofía natural.*

Childe, V. Gordon: *Los orígenes de la civilización.*

Irwin, W. A. Frankfort, H. y H. A.: *El pensamiento prefilosófico II, Los hebreos.*

Sadoul, G.: *Vida de Chaplin.*

Febvre, L.: *Martín Lutero.*

Guignebert, Ch.: *El cristianismo antiguo.*

Wolff, W.: *Introducción a la psicopatología.*

Guignebert, Ch.: *El cristianismo medieval y moderno.*

Sejourné, L.: *Pensamiento y religión en el México antiguo.*

TEZONTLE

Aub, M.: *Las buenas intenciones.*

Aub, M.: *No.*

Aub, M.: *Sala de espera.*

Aub, M.: *Yo vivo.*

Cernuda, L.: *La realidad y el deseo.*

Cosío Villegas, D.: *Extremos de América.*

Giner de lo Ríos, F.: *Jornada hecha.*

Iduarte, A.: *Pláticas hispanoamericanas.*

León Felipe: *La manzana.*

Pareja Díez-Canseco, A.: *El muelle.*

Portuondo, J. A.: *El heroismo intelectual.*

Ramos, G.: *Angustia.*

Reyes, A.: *Marginalia —1ª serie—.*

Reyes, A.: *Marginalia —2ª serie—.*

Reyes, A.: *Marginalia —3ª serie—.*

Tario, F.: *Tapioca Inn.*

Torres Rioseco, A.: *Ensayos sobre literatura latinoamericana —2ª serie—.*

EL COLEGIO DE MEXICO

González Casanova, P.: *La literatura perseguida en la crisis de la Colonia.*

González Casanova, P.: *Una utopía de América.*

Iglesia, R.: *El hombre Colón y otros ensayos.*

Jiménez, A.: *Ocaso y restauración. Ensayo sobre la universidad española moderna.*

Moreno Villa, J.: *Los autores como actores y otros intereses literarios de acá y de allá.*

Salmerón, F.: *Las mocedades de Ortega y Gasset.*

Altamira y Crevea, R.: *Proceso histórico de la historiografía humana.*

Benítez, F.: *La vida criolla en el siglo XVI.*

Zea, L.: *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica. Del romanticismo al positivismo.*